



UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES Y POLÍTICOS DE AMÉRICA LATINA

**REORGANIZACIÓN DEL CUIDADO DE LOS HIJOS A PARTIR DE LA
EMIGRACIÓN DE UNO O AMBOS PROGENITORES EN LA PARROQUIA LUIS
CORDERO DEL CANTÓN AZOGUES.**

Tesis previa a la obtención del Título de

Magíster en Migración, Derechos

Humanos y Políticas Públicas.

AUTORA:

Soraya Elizabeth Vicuña Almeida

DIRECTOR:

Mst. Luis Fernando Villavicencio Alvarado

Cuenca – Ecuador

2016



RESUMEN

Este estudio tiene como objetivo principal analizar las formas en las que se reorganiza el cuidado de los hijos a partir de la emigración de uno o ambos progenitores en la parroquia Luis Cordero, también se busca identificar la noción sociocultural de cuidado y migración; identificar los cambios en el cuidado de los hijos y analizar el papel de la familia ampliada en este proceso. La metodología es mixta de tipo descriptivo. Para el análisis cualitativo se realizaron 17 entrevistas estructuradas, en el análisis cuantitativo se aplicaron 94 encuestas, tomando como base el cuestionario de Susana Torio (2003) *Estudio socioeducativo de hábitos y tendencias de comportamientos en familias con niños de educación infantil y primaria*, el mismo que fue adaptado por Palacios y Villavicencio (2015) en su estudio *Evaluación de los estilos educativos familiares en la ciudad de Cuenca*. Entre los resultados cualitativos se obtuvo que tanto cuidadoras como hijos de padres migrantes tienen una doble opinión sobre la migración; es positiva cuando está relacionada al bienestar económico, pero es negativa debido al distanciamiento físico y emocional de la familia. De los resultados cuantitativos se puede observar que el cuidado es transferido a las madres en un 43,9% y que las prácticas de cuidado se mantienen dentro de la red familiar ampliada 37,3% abuelas, 10,6% tías y 3,2 tías abuelas; el 1,1% corresponde a una amiga. Esta investigación puede incentivar a futuros estudios relacionados a identificar las estrategias de cuidado a hijos de migrantes para mejorar su calidad de vida.



Palabras claves: Migración, familia, cuidado, cuidadoras, autoridad, comunicación, familia transnacional.

ABSTRACT

The main purpose of this study is to analyze the ways in which childcare is restructured upon migration of one or both parents in Luis Cordero neighborhood. The purposes are also the identification of the sociocultural notion of childcare and migration, the identification of changes regarding childcare, and the role the extended family is playing in this process. This study features mixed-method descriptive research. For qualitative analysis 17 structured interviews were conducted, and for quantitative analysis 94 surveys were carried out, both based on the questionnaire by Susana Torio (2003): *A socio-educational study of habits and trends in the behavior of families of children attending nursery and primary school*. This study was adapted by Palacios and Villavicencio (2015) in their study called *An evaluation of family educational styles in the city of Cuenca*. The qualitative results show that both caregivers and children of immigrants have two types of opinions on migration: It is positive when it is related to economic welfare, but it is negative too because they are physically and emotionally distant from their families. The quantitative results show that childcare is transferred to mothers in 43.9% and childcare practices are maintained within the extended family: 37.3% for grandmothers, 10.6% for aunts, and 3.2% for great aunts; 1.1% for a female friend. This analysis might encourage



Universidad de Cuenca

researchers to undertake studies on strategies that may be adopted to look after children of immigrants to improve their lives.

Keywords: Migration, family, care, caregivers, authority, communication, transnational family.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	11
-------------------	----

CAPÍTULO I

1. MIGRACIÓN Y FAMILIA.....	13
1.1 Enfoques sobre la migración.....	13
1.2 Migración en el Ecuador y en la provincia del Cañar.....	15
1.3 Análisis de la migración en la Parroquia Luis Cordero.....	17
1.4 Enfoques de la Familia.....	21
1.5 Funciones de La Familia.....	25
1.6 Familias con padre o madre migrantes.....	29

CAPÍTULO II

2. MIGRACIÓN, CUIDADO Y RELACIONES FAMILIARES.....	34
2.1 La migración y la reorganización del cuidado en el hogar.....	34
2.2 Visiones sobre el cuidado por parte de los hijos de migrantes.....	35
2.3 Visiones sobre el cuidado por parte de aquellos que se quedan a cargo de los hijos de migrantes.....	37
2.4 Redistribución de roles a partir del proceso migratorio.....	38
2.5 Intervención de la familia ampliada.....	40



CAPÍTULO III

3. LA CARACTERIZACIÓN SOCIOCULTURAL DE LA FAMILIA

MIGRANTE Y SUS HIJOS.....	43
3.1 Estigmatización de las familias migrantes.....	43
3.2 Como se mantienen las relaciones afectivas con el migrante.....	49
3.3 Formas de intervención en la toma de decisiones en la familia, por parte del migrante.....	51
3.4 Comunicación, familia y migración.....	53

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA Y RESULTADOS.....	56
Análisis Cualitativo.....	58
Análisis Cuantitativo.....	68
CONCLUSIONES.....	99
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	103
GLOSARIO.....	110
ANEXOS.....	112



CLÁUSULA DE DERECHOS DE AUTOR



Universidad de Cuenca
Cláusula de derechos de autor

SORAYA ELIZABETH VICUÑA ALMEIDA, autora de la tesis “REORGANIZACIÓN DEL CUIDADO DE LOS HIJOS A PARTIR DE LA EMIGRACIÓN DE UNO O AMBOS PROGENITORES EN LA PARROQUIA LUÍS CORDERO DEL CANTÓN AZOGUES”, reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Magíster en Migración, Derechos Humanos y Políticas Públicas. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora.

Cuenca, 20 de junio de 2016

Soraya Elizabeth Vicuña Almeida

C.I: 1719304071



CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL



Universidad de Cuenca
Cláusula de propiedad intelectual

SORAYA ELIZABETH VICUÑA ALMEIDA, autora de la tesis “REORGANIZACIÓN DEL CUIDADO DE LOS HIJOS A PARTIR DE LA EMIGRACIÓN DE UNO O AMBOS PROGENITORES EN LA PARROQUIA LUÍS CORDERO DEL CANTÓN AZOGUES”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 20 de junio de 2016

Soraya Elizabeth Vicuña Almeida

C.I: 1719304071



DEDICATORIA

A mis padres Flavio y Charito por ser mi apoyo, mi luz y mis guías.

A mi hermana Sandra porque a pesar de la distancia siempre puedo contar contigo.



AGRADECIMIENTO

A Dios y a la Virgen por iluminar mi vida.

A mis padres por amarme y cuidarme.

A Sandra y José por todo su apoyo.

Un agradecimiento sincero al Máster Fernando Villavicencio por toda la ayuda, paciencia y consejos brindados.

Y finalmente a las mujeres encargadas del cuidado de hijos de padres migrantes, gracias por compartir conmigo esta parte de sus vidas y hacer posible la realización de mi trabajo.



INTRODUCCIÓN

Los movimientos migratorios generan importantes impactos económicos, políticos, culturales y sociales en los países de origen, tránsito y acogida. En el Ecuador la migración ha estado presente en los distintos momentos de su historia. De manera específica la migración internacional es la que mayores transformaciones ha producido en nuestro entorno. En la provincia del Cañar se han registrado los mayores índices migratorios a nivel nacional el 8.51% de la población es migrante (INEC, 2010). La Parroquia Luis Cordero del Cantón Azogues no es ajena a ésta realidad teniendo un 9% de su población en el exterior. Una de las transformaciones producto de la migración y quizá una de las más importantes es la que se ocasiona en el interior de la familia.

Cuando se habla de la familia migrante surgen una serie de enfoques y puntos de vista, la mayor parte de los mismos van relacionados a la idea de disfuncionalidad de este subgrupo social, producidas precisamente por el hecho migratorio. Es por ello que nace el interés de analizar la manera en la que se reorganiza el cuidado de los hijos a partir de la emigración de uno o ambos progenitores en la parroquia Luis Cordero del Cantón Azogues. De ahí que se busca identificar la noción sociocultural sobre lo que es el cuidado y la migración. Identificar los cambios en el cuidado de los hijos cuando uno o dos de los progenitores han migrado. Analizar el papel de la familia ampliada en la reorganización del cuidado a partir del hecho migratorio. Para lo cual se utilizó una metodología mixta cualitativa-cuantitativa de tipo descriptivo.



La investigación está formada por cuatro capítulos: en los tres primeros capítulos se realizó un análisis teórico y en el cuarto capítulo se ejecutó la investigación de campo mediante un enfoque metodológico cualitativo y cuantitativo de corte descriptivo. De esta manera, el primer capítulo se enfoca en un análisis sobre migración y familia, sus tipos, sus funciones, las relaciones que se producen en su interior, la afectividad entre sus integrantes, el cuidado de los hijos y la manera en como que la migración afecta las dinámicas del hogar. En el segundo capítulo se estudian varios enfoques sobre la reorganización del cuidado en las familias migrantes, son importantes las nociones sobre el cuidado por parte de los menores y de las personas encargadas de su cuidado, de igual manera la forma en la que se redistribuyen los roles a partir de la migración y las prácticas de cuidado realizadas por madres, abuelas, tías u otras mujeres de la red familiar del migrante.

El capítulo tercero hace énfasis en la caracterización sociocultural de la familia migrante, la estigmatización por parte de la sociedad, el vínculo existente entre padres migrantes en destino y los hijos y cuidadores en origen, las relaciones a distancia, la forma de intervención del padre o madre migrante en la práctica del cuidado y la comunicación transnacional.

Finalmente, en el cuarto capítulo se realiza un análisis de los resultados obtenidos en el área de estudio en base a 17 entrevistas estructuradas a cuidadoras e hijos (as) de padres migrantes y a la aplicación de 94 encuestas a mujeres encargadas del cuidado (45 madres, 35 abuelas, 10 tías, 3 tías abuelas y 1 amiga).



CAPÍTULO I

1. MIGRACIÓN Y FAMILIA

“No se trata tanto de viajar como de partir. ¿Quién de nosotros no tiene algún dolor que olvidar o algún yugo que sacudir?”

George Sand. En Herrera 2013.

1.1 Enfoques sobre la migración

La migración es sin duda uno de los procesos sociales más complejos de analizar y esto se debe a que sus diversas manifestaciones no permiten que exista un registro exacto sobre los diferentes movimientos humanos. Desde el punto de vista de la OIM (2009) la migración es considerada como “el movimiento de una persona o grupo de personas de una unidad geográfica hacia otra a través de una frontera administrativa o política con la intención de establecerse de manera indefinida o temporal en un lugar distinto a su lugar de origen”.

Es decir, la migración consiste en la acción de desplazarse de un lugar a otro de forma temporal o permanente; dichos movimientos generan modificaciones tanto en el entorno en el que se desarrollan como en el sujeto que realiza la acción. Esto implica a su vez, desplazarse a un ambiente en el que existen normas y patrones que pueden ser similares o no al lugar de origen.



Tipos de Migración.

Existen diversos tipos de migración y es precisamente la heterogeneidad de estos movimientos la que permite conocer los patrones existentes en los lugares donde se desarrollan. La OIM señala al respecto.

Migración Interna: Hace referencia a los movimientos que se producen dentro de las fronteras de un mismo país.

Migración externa: Hace referencia a los movimientos que se producen a través de las fronteras de distintos países.

Migración Irregular: Este tipo de movimiento se produce cuando una persona o grupos de personas cruzan las fronteras de un país por medios irregulares, es decir sin cumplir con los requerimientos exigidos por el país de destino.

Migración Definitiva: Este tipo de movimiento tiene como principal característica la permanencia definitiva de la persona o grupo de personas en el país de acogida.

Migración Temporal: Contraria a la anterior, este movimiento se caracteriza por la permanencia temporal ya sea corta o larga en el lugar de destino.

Migración Voluntaria: “Es aquella donde la decisión de migrar no está condicionada u obligada, y se toma en función de las ventajas que ofrece el país de destino” (OIM, 2009, p. 40). Por lo tanto, el migrante es quien toma la decisión de salir del país por voluntad propia.



Migración Forzada: En este tipo de migración, el migrante está obligado a dejar su país por motivos ajenos a su voluntad y puede estar condicionada a diversas causas como coacción, desastres naturales o ambientales, guerras, refugio, entre otras.

1.2 Migración en el Ecuador y en la provincia del Cañar

*“Así está el país. Todo es negativo.
Parecería que se ha frustrado la ilusión. El optimismo.
Por eso nuestra gente ya no busca cédulas de identidad.
Busca pasaportes y visas”*

Mora Bowen El Universo, 1999. En Eguiguren, 2011.

La migración poblacional es un hecho que ha estado presente a lo largo de la historia del Ecuador; en este contexto histórico se han evidenciado movimientos tanto internos como externos. Con referencia a la migración internacional, en el Ecuador se pueden identificar claramente tres etapas. Iniciando en los años 50 con la crisis del sombrero de paja toquilla, época en la que los migrantes sobre todo los del austro ecuatoriano preferían los Estados Unidos como país de destino. La segunda etapa se da a finales de la década de los 90 hasta aproximadamente el año 2004 y estuvo marcada por una masiva salida de ecuatorianos como consecuencia de la crisis económica, política y social por la que atravesaba el país, “existe una asociación entre crisis y migración como parte de un proceso de construcción de memoria histórica” (Eguiguren, 2011, p. 91).



En esta etapa la inestabilidad, la caída del PIB, la inflación, el Fenómeno del Niño, el salvataje bancario, la inseguridad ciudadana, el cambio de moneda, entre otros dan lugar a la emigración más impactante en la historia del país (considerada por muchos como una estampida migratoria). No obstante, es preciso señalar que a diferencia de la primera etapa migratoria, por estos años Europa y en especial España e Italia se convierten en destinos de gran atracción para los ecuatorianos y “a diferencia de las salidas anteriores, la migración se feminiza y se urbaniza” (Herrera, Carrillo, 2009, p. 2), sin por ello detenerse las salidas hacia los Estados Unidos. Y finalmente en la tercera etapa se encuentran los desplazamientos registrados en el año 2008 como consecuencia de la crisis económica mundial.

Migración en la provincia del Cañar.

En el Austro ecuatoriano las provincias de Azuay y Cañar se caracterizan por sus altos flujos migratorios. Según datos del INEC (2010) en la provincia del Azuay se registran 27503 emigrantes de una población de 712127 que representa el **3.9%**, y en la provincia del Cañar se registran 13454 emigrantes de una población de 225184 que representa el **6%**, (lo que a su vez constituye el índice más elevado de emigración a nivel nacional).

Como ya se mencionó, la migración internacional ha sufrido constantes cambios no sólo por la elección de los lugares de destino entre los que destacan Estados Unidos y España, sino por la dinámica de dichos movimientos; migración masculina,



femenina, migración joven, migración de niños (as), migración calificada, migración regular, migración irregular, entre otras. Partiendo de este enunciado, es destacable mencionar que en la provincia del Cañar los hombres migran más que las mujeres (8960 hombres que constituye el 67%, 4494 mujeres que constituye el 33%). Dichas migraciones suelen estar protagonizadas por individuos jóvenes que representan la fuerza de trabajo, lo mismo que tiene un efecto de rejuvenecimiento en el lugar de destino y de envejecimiento y retroceso en el lugar de origen. En referencia a lo antes mencionado, la edad promedio de los emigrantes cañarenses es 26 años para las mujeres y 25 años para los hombres.

Según el Censo de Población y de Vivienda 2010, en la Provincia del Cañar 14206 hogares reciben dinero del exterior lo que significa el 24.2%, el principal destino sigue siendo Estados Unidos, seguido por España, Italia y Canadá. Entre los motivos de viaje se obtuvo que el 85.8% de personas viajaron por trabajo, el 9.3% por reunificación familiar, el 3% por estudios y el 1.9% por otros motivos.

1.3 Análisis de la migración en la Parroquia Luis Cordero

La parroquia Luis Cordero es una parroquia rural del Cantón Azogues que se encuentra al oriente a unos 5 km. de esta ciudad, sus límites son: al Norte con la parroquia urbana Bayas, al Sur con la parroquia Borrero, al este con Bulán (parroquia rural de la Provincia del Azuay), al oeste con la parroquia San Francisco; su superficie es de 15Km² aproximadamente. Conocida también por sus habitantes



Universidad de Cuenca

como parroquia San Marcos (nombrada en honor de su patrono cuya festividad se celebra cada 25 de abril). Según datos proporcionados por la Junta Parroquial de Luis Cordero, la parroquia tiene 17 caseríos: Centro Parroquial San Marcos, Quillopungo, María Auxiliadora, San Antonio, Leonán, Hornapala, Guazhún, Zhapacal, Cruz Blanca, Ayazamana, Bíblicay, Pucahua, Huintul, Achupillapamba, Chapte, Trojeloma y Pucaloma.

En lo referente a la realidad migratoria, la parroquia Luis Cordero tiene 3871 habitantes divididos en 1690 hombres y 2181 mujeres, en índices de emigración registra 221 hombres (5.7%), 128 mujeres (3.3%), lo que da un total de 349 emigrantes, que representa el 9% de la población total (INEC, 2010).



Tabla 1: Población Total y Población Migrante de La Parroquia Luis Cordero

N°	Comunidad	Población			Migración		
		Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
1	Centro Parroquial	180	243	423	24	14	38
2	Quillopungo	87	100	187	11	6	17
3	María Auxiliadora	72	93	165	10	5	15
4	San Antonio	38	45	83	5	2	7
5	Leonán	151	206	357	20	12	32
6	Hornapala	156	201	357	20	12	32
7	Guazhún	131	143	274	17	8	25
8	Zhapacal	194	228	422	25	13	38
9	Cruz Blanca	140	171	311	18	10	28
10	Ayazamana	61	68	129	8	4	12
11	Biblicay	69	99	168	9	6	15
12	Pucahua	58	81	139	8	5	13
13	Huintul	137	171	308	18	10	28
14	Achupillapamba	40	60	100	5	4	9
15	Chapte	32	45	77	4	3	7
16	Trojeloma	108	170	278	14	11	25
17	Pucalloma	36	57	93	5	3	8
TOTAL		1690	2181	3871	221	128	349

Fuente: INEC Censo de Población y de Vivienda 2010.
Elaborado por: Soraya Vicuña.

Causas de la migración en la Parroquia Luis Cordero

La migración en La Parroquia Luis Cordero al igual que en el resto del territorio ecuatoriano ha estado condicionada por la realidad económica, política y social del país; siendo la primera la causa más recurrente. Como consecuencia, la migración sobre todo irregular, es una constante en la provincia del Cañar y en la Parroquia Luis Cordero. La gente de la zona migra con la esperanza de alcanzar mejores condiciones de vida para ellos y sus familias, un mejor nivel de educación para sus



hijos, la adquisición de terrenos, viviendas, vehículos o negocios. Así lo señala Alberto Acosta

La emigración se deriva de una decisión. Y toda decisión contempla un determinado objetivo e implica cierto riesgo. El nivel de riesgo y dificultades que se asuman dependerá del beneficio esperado, y éste, a su vez, estará basado en los imaginarios que se tenga al respecto (En Pedone, 2006, p. 14).

Es importante el análisis de las redes sociales o redes de contacto que existen entre los migrantes pioneros y los futuros migrantes. Los primeros pasan la información (no siempre real o completa), sobre las condiciones de vida en el país de destino. Los medios también “intervienen en la construcción de imaginarios e imágenes colectivas que apuntalan la decisión migratoria” (Ramírez y Goycochea, 2002. En Ramos, 2010, p.44). En consecuencia, el nuevo migrante siente mayor seguridad para viajar.

Otro de los factores causales de la migración es la reunificación familiar. En el caso de las familias primero viaja uno o ambos progenitores, una vez establecidos en el país de residencia y con los medios necesarios para poder llevar a cabo dicha reunificación viajan los hijos. Muchos menores de edad lo hacen por medios clandestinos debido a las dificultades que implica hacerlo de manera regular, por lo cual las familias recurren a chulqueros (debido a los elevados costos) y coyoteros. Realizar el viaje en esta situación implica muchos riesgos, ya que pueden llegar a vulnerarse los derechos humanos de los migrantes.



1.4 Enfoques de la Familia

Muchos han sido los enfoques desde los que se ha estudiado a la familia, esto debido a su complejidad y a la variedad de los componentes que la conforman.

De acuerdo a Henao y García

El entorno familiar es donde, en primera instancia, se establecen prácticas educativas, que se convierten en punto de referencia para niños y niñas, permitiendo el logro de estilos de socialización, el desarrollo de competencias emocionales, el manejo de estrategias de afrontamiento y niveles de prosocialidad (2009, p. 787).

En otras palabras, la familia ofrece al individuo seguridad y dependencia principalmente en los primeros años de vida. Cuando habla sobre las prácticas educativas, hace referencia a que toda persona en crecimiento debe ajustarse a las reglas impuestas en el seno familiar, con el fin de garantizar su correcto funcionamiento.

Hernández (2009) manifiesta que la familia es un sistema, al estar conformada por una red de relaciones; es natural, debido a las necesidades biológicas y psicológicas propias de la supervivencia humana; y por poseer características propias. “En cuanto a que no hay ninguna otra instancia social que hasta ahora haya logrado reemplazarla como fuente de satisfacción de las necesidades psicoafectivas tempranas de todo ser humano” (p. 26).



Por otro lado, se entiende la complejidad de la familia al ser parte de una estructura social, misma que con el paso del tiempo, ha sufrido modificaciones e innovaciones que se ajustan al modelo imperante del contexto en el que se desarrollan. Razón por la cual, la familia también debe acoplarse a los cambios que la rodean y reajustar ciertas dinámicas en su interior, que le permitan mantener su funcionalidad y dinamismo en el entorno global. Así lo señala Nicholson (1997)

La familia es una institución social en constante transformación que actúa y reacciona permanentemente frente a las transformaciones de otras estructuras sociales con las cuales está íntimamente relacionada. Es decir, las familias son estructuras histórica y socialmente construidas y por lo tanto cambiantes (En Herrera, 2012, p.70).

Se puede decir entonces que la familia es el sistema rector en el que el individuo desarrolla sus habilidades, valores y capacidades, sus preferencias, su ideología, se siente identificado, amado, respetado y protegido. La familia es la proveedora del bienestar material y emocional de una persona, en el seno familiar se desarrollan los valores, los principios y la educación de toda una vida. Es más, la familia opera de forma estructurada y funcional dentro del entorno social. Ya que actúa como transmisora de las normas que se establecen dentro del contexto del hogar y dentro del contexto social.



Tipos de Familias

Cuando se analizan los tipos o clases de familias, uno de los problemas más frecuentes sobre todo en nuestro entorno, reside en considerar a la familia nuclear o tradicional como el perfecto modelo. No obstante, es preciso entender que existen diversos tipos de familias; y su heterogeneidad está relacionada con los modos de conformación y los arreglos establecidos entre sus integrantes.

Familia nuclear: Es aquella que está “constituida por el hombre, la mujer y los hijos, unidos por los lazos de consanguinidad; conviven bajo el mismo techo y desarrollan sentimientos de afecto, intimidad e identificación” (Quintero, 2007, p. 66).

Familia ampliada: “Integrada por miembros de más de dos generaciones, donde los abuelos, los tíos y otros parientes comparten la vivienda y participan en el funcionamiento familiar” (Quintero, 2007, p.63). Este tipo de familia es bastante común sobre todo en las zonas rurales, en las cuales la familia nuclear comparte no solo una misma residencia con otros familiares cercanos, sino también responsabilidades y obligaciones dentro de un mismo hogar.

Familia mono parental: Este tipo de familia resulta cuando un solo progenitor, ya sea el padre o la madre se encarga del cuidado de uno o más hijos (Quintero, 2007, p.65).



Familia reconstituida: “Conformada por la unión de cónyuges, donde uno o ambos provienen de separaciones y divorcios de anteriores vínculos legales o de hecho, que traen hijos y tienen a su vez hijos de su nueva unión” (Quintero, 2007, p.67).

Familia adoptiva: Si en la familia nuclear señalamos al lazo de consanguinidad como uno de los vínculos entre sus integrantes; en la familia adoptiva principalmente impera el vínculo de afinidad. “Ser adoptada significa ser adaptada, ser amputada y después vuelta a coser. Aunque te recuperes, la cicatriz quedará para siempre” (Homes, en D’Andrea, 2009, p.160).

Familia transgeneracional: “Es aquella conformada no sólo por la familia nuclear, sino además por la familia multigeneracional en la que se considera al menos tres generaciones” (Bowen, en Campos, 2008, p. 2). Puede estar formada por padres casados o solteros, abuelos y nietos. “Los abuelos no sólo son una fuente de apoyo social en la toma de decisiones cotidianas de la familia, sino, en muchos casos, son una de las principales fuentes de apoyo emocional y afectivo” (Carrillo, Maldonado, Saldarriaga, Vega y Díaz, 2004, pp. 410 y 411).

Familia transnacional: En el contexto de la migración internacional y sobre todo de la migración femenina que se intensificó en el Ecuador a finales de los 90 y primeros años del nuevo siglo, empezó a surgir de manera más evidente el interés de las relaciones familiares a distancia. Esto se produce como una respuesta a la realidad que vivían las madres en el exterior, quienes trataban de mantener sus funciones de



cuidado y protección a la distancia, en otras palabras, quienes ejercían una maternidad transnacional. Según Bryceson y Vuorela (2002), familia transnacional es “aquella familia cuyos miembros viven una parte o la mayor parte del tiempo separados los unos de los otros y que son capaces de crear vínculos que permiten que sus miembros se sientan parte de una unidad y perciban su bienestar desde una dimensión colectiva, a pesar de la distancia física” (En Parella, 2007, p. 4). Las formas de comunicación juegan un papel muy importante en este tipo de arreglos. La frecuencia con que se realiza el contacto, permite que las relaciones afectivas, emocionales y de cuidado y protección tengan un mayor o menor grado de intensidad.

1.5 Funciones de La Familia

Ackerman sostiene, que en sentido biológico la familia tiene como objetivo principal la perpetuación de la especie; en sentido psicológico ofrece un vínculo socio afectivo para satisfacer las necesidades individuales y colectivas de sus miembros; en sentido social, transmite valores, costumbres, creencias y destrezas que facilitan su desarrollo; y en el sentido económico, asigna responsabilidades y satisface las necesidades materiales. (En Eguiluz, 2004, p. 3).

García (s.f) menciona que, la familia es el primer contexto de aprendizaje de las reglas sociales y, por tanto, el primer agente socializador de los valores que adquieren sus miembros. Valores que faciliten el desarrollo personal: independencia, autonomía, libertad, autorrealización personal. Valores que



faciliten las relaciones interpersonales: cortesía, respeto a los demás, honradez, tolerancia. Valores que faciliten su aprovechamiento escolar o laboral: gusto por el trabajo, perseverancia. (En Rodrigo y Palacios, 2005, pp. 204 y 208)

Una de las principales funciones a desarrollarse en el entorno familiar tiene que ver con el cuidado de los hijos, que consiste en todo un conjunto de actividades dirigidas a proporcionar bienestar físico, psíquico y emocional. Así lo demuestra Finch (1989), al afirmar que la familia brinda apoyo económico, suministro de vivienda, el cuidado o asistencia personal, el cuidado de los niños pequeños y las diferentes formas de ayuda práctica y apoyo emocional (En González, 2010, p.105). Por lo tanto, los padres o los encargados del cuidado, deben ser ejemplo de autoridad, enseñar normas sobre conducta y moralidad, así como también ser soporte en las necesidades afectivas y saber responder y sustentar las demandas materiales de los hijos.

Relaciones familiares y afectivas

Dentro de las relaciones familiares se desarrollan vínculos de apego, afecto, cariño y empatía entre sus integrantes. Las primeras manifestaciones de amor que recibe un individuo generalmente vienen de sus padres y sus hermanos, y es precisamente en los primeros años de vida en la que la demostración de estos sentimientos ayuda a forjar el desarrollo emocional de los niños y niñas.



En tanto los niños sean tratados con amor, respeto y dignidad, aprenderán a tener confianza y seguridad en sí mismos. Forjarán en su carácter y en su personalidad, valores que les permitirán construir vínculos de amistad, alegría y entusiasmo con otras personas. A la vez, desarrollarán su autoestima y la confianza en sus padres. De igual forma, las manifestaciones de cariño con los demás miembros de la familia contribuyen a crear un ambiente de mayor beneficio para el individuo. El juego, la ayuda en las tareas escolares, los momentos de esparcimiento, el diálogo, la felicitación por los logros alcanzados, la debida corrección por las faltas, entre otros; son solo algunas de las manifestaciones que demuestran afecto, interés y preocupación en el seno del hogar.

El Cuidado en la Familia

Resulta difícil llegar a un concepto amplio del cuidado en la familia, por este motivo se deben analizar algunos de los diferentes criterios que se han desarrollado alrededor del mismo.

El cuidado es un concepto complejo en el que se cruzan variables culturales, éticas, jurídicas, políticas, socioeconómicas y psicológicas. Es una acción desencadenada por una necesidad particular, definida socio o familiarmente, que convoca a una o a varias personas a estar atentas o alertas a preservar la calidad de vida de la persona que tiene la necesidad. En el cuidado se intercambian afectos, bienes materiales y económicos y un universo simbólico. El cuidado es una acción y una relación entre personas que se desarrolla en diferentes espacios. Uno de ellos es la familia. (Micolta, 2011, p.2)



En primer lugar, se debe tener en cuenta el cruce de las variables que la autora expone, ya que de ellas depende el buen o mal desempeño del cuidado y la satisfacción o insatisfacción de esa necesidad particular en el ámbito familiar y social. Igualmente, se deben considerar las relaciones existentes entre la afectividad y los bienes materiales y económicos que implican el cuidado, así como también el espacio en el que se desarrolla y fundamentalmente las personas vinculadas al mismo.

En términos generales podemos concebir al cuidado como una actividad femenina generalmente no remunerada, sin reconocimiento ni valoración social. Comprende tanto el cuidado material como el cuidado inmaterial que implica un vínculo afectivo, emotivo, sentimental. Supone un vínculo entre el que brinda el cuidado y el que lo recibe. Está basado en lo relacional y no es solamente una obligación jurídica establecida por la ley sino que también involucra emociones que se expresan en las relaciones familiares, al mismo tiempo que contribuye a construirlas y mantenerlas. En ese sentido Arlie Russell Hochschild precisa que: *el cuidado es el resultado de muchos aspectos pequeños y sutiles, conscientes o inconscientes que no se pueden considerar que sean completamente naturales o sin esfuerzo. Así nosotras ponemos en el cuidado mucho más que naturaleza, ponemos sentimientos, acciones, conocimiento y tiempo.* (En Aguirre, 2005, pp. 5 y 6)

Por otro lado, el Portal de los Derechos del Niño de Chile (2013) manifiesta que la niñez es la etapa en la que el ser humano es más vulnerable, debido a que su desarrollo físico y mental sigue en su proceso de crecimiento, por tal motivo los niños y niñas necesitan una protección y atención especial, que garantice su completo



bienestar. En resumen, es importante motivar el desarrollo intelectual, físico y emocional de los hijos, a través de la educación, la salud, la higiene, el deporte, la recreación, la estimulación de capacidades, potencialidades, opiniones y destrezas.

1.6 Familias con padre o madre migrantes

La familia como núcleo central de la sociedad igualmente ha sido impactada por la migración en diferentes ámbitos: el distanciamiento o la “pérdida” de un ser querido, el cambio de roles en el hogar, la reorganización del cuidado de los hijos, las maternidades y paternidades en la tercera edad, las familias transnacionales, la reunificación familiar, la adquisición de bienes, el bienestar económico, las mejores condiciones de vida, el estatus social, entre otras. Como ya se ha mencionado, la migración en un primer momento puede estar motivada por una necesidad económica y la familia puede ser el eje que impulse o frene esa decisión. Como consecuencia, la familia sufre un cambio en su estructura y en sus relaciones; el hecho migratorio modifica en mayor o en menor medida las pautas ya establecidas en el seno familiar, se produce un cambio en la organización del cuidado de los hijos, se reestructuran los roles dentro del hogar, hay transformaciones en el manejo de los bienes, en la educación y representación de los hijos, en los vínculos emocionales y afectivo.

Para adentrarnos más al tema de estudio, es necesario mencionar una vez más a la familia como un sujeto cambiante expuesta a múltiples factores internos (conflictos



de pareja, conflictos con los hijos, malas relaciones entre hermanos, enfermedades) y externos (falta de trabajo, falta de solidez económica, intervenciones por parte de la familia ampliada) que pueden fortalecer o debilitar los lazos emocionales y afectivos que la mantienen unida. Dichos factores no necesariamente tienen que ver con el fenómeno de la migración, pero este último puede incidir en la aparición o solidificación de situaciones problemáticas, o por el contrario reforzar los vínculos ya existentes.

La migración internacional ha reactualizado versiones tradicionales sobre la maternidad, la familia y el cuidado, pero también ha permitido, de manera no intencionada y más bien marginal, la circulación de otro tipo de representaciones de la familia, en donde aparecen los vínculos a la distancia entre familias y cómo éstos alimentan imaginarios distintos sobre qué es una familia y qué es el cuidado. (Feldman, Rivera, Stefoni, y Villa, 2011, p. 184)

La relación entre familia y migración permite que a menudo se fortalezcan las relaciones a distancia por medio del cuidado transnacional. A su vez, posibilita que las antiguas prácticas de cuidado, maternidad y familia vuelvan a surgir en un contexto en el que circulan nuevos elementos conformados por miembros ausentes – presentes.



Características de la familia antes del proceso migratorio

Uno de los principales interrogantes al analizar a las familias migrantes es precisamente conocer la realidad de estas familias antes del proceso migratorio. Poco se ha analizado en torno al tema y eso se debe a que no existe un dato concreto sobre quien o quienes pueden ser los posibles sujetos de estudio. Se tomará como punto de partida el análisis de la autoridad, ya que de este factor dependerán las prácticas de cuidado. “Es importante que la jerarquía o autoridad quede bien definida en cada contexto de la vida familiar [...] Una familia adecuadamente organizada tienen sus límites claramente definidos” (González, 2004, pp. 76 y 77).

De esta forma, si los padres son muy autoritarios antes de darse la migración y los nuevos cuidadores muy permisivos pueden surgir inconvenientes; no sólo por la transferencia del cuidado, sino también por la nueva forma en la que se ejerce la autoridad (se aplica igual para el caso contrario). Para evitar esta problemática los nuevos cuidadores deben estar inmersos en la práctica del cuidado mucho antes de que el proceso migratorio se efectúe. En relación a lo anterior López y Loaiza manifiestan que, “antes de salir del país, el padre o la madre deben resolver múltiples asuntos relacionados con el entorno familiar; el principal tiene que ver con la ubicación y protección de sus hijas e hijos, que se encuentran en etapas de infancia y adolescencia” (2008, p. 843).



Características de la familia después del proceso migratorio

Se ha manifestado que la migración tiene incidencia en la familia, sobre todo cuando se trata de uno de los padres. Así lo demuestra Villavicencio.

La separación por migración a pesar de ser un hecho común también impacta y mueve toda la red de relaciones y responsabilidades del sistema. [...] La familia no es una entidad estática, sino que vive un proceso de interacción intrafamiliar y cualquier movimiento de uno de ellos influirá en el comportamiento de los demás. (2008, p. 33)

El autor hace referencia a las distintas modificaciones que surgen al interior de la familia. A pesar de existir subsistemas particulares, la migración altera y reestructura las relaciones del sistema familiar en general. Por tanto, los miembros de la familia no sólo se enfrentan a la ausencia física de uno o más de sus integrantes, sino también deben reajustarse a los cambios producidos por esta acción.

Luís Eduardo Guarnizo (2006), señala cuatro transformaciones en las familias relacionadas con la migración: primero, la alteración de patrones sociales de relación desde la estructura de la familia, del hogar, de las relaciones de género, hasta aquellas entre padres e hijos, familia nuclear y familia extendida; segundo, los cambios de las reglas familiares en el hogar; tercero, la alteración de ordenamientos de autoridad y poder cuando la jefatura se traslada al exterior; y cuarto, el vacío de autoridad y afecto cotidiano que no puede ser llenado totalmente por las comunicaciones de larga distancia, no importa que tan frecuentes sean. (En López, 2010, p. 262)



Las transformaciones en la familia generadas por la migración se sienten con mayor intensidad en los primeros años de separación y pueden manifestarse por medio de la tristeza, ansiedad, rebeldía y depresión en los hijos. Si es el padre quién migra la autoridad absoluta pasa a la madre, en estos casos los hijos no resienten mucho la ausencia. Si los dos padres migran lo ideal sería mantener un contacto frecuente con los hijos y participar de su cuidado a nivel general, esto permitirá que el distanciamiento sea solo físico.

El impacto en los familiares de los migrantes, especialmente en los hijos en etapa de crecimiento y desarrollo va a producirse con mayor o menor intensidad, en la medida en que sientan la presencia o la ausencia de sus padres en sus vidas. Mucho se habla sobre destrucción y desestructuración familiar, asumiendo que se trata de una ruptura, cuando en realidad debería ser entendida como una separación familiar. Los lazos familiares no se destruyen, sino que se transforman y adaptan a las nuevas circunstancias. A pesar de la distancia muchos padres ejercen sus funciones de cuidado y protección por medio de la comunicación constante. Por otra parte, se debe mencionar que existe una diferenciación entre las familias de origen urbano y rural; en las primeras, la ausencia de uno o ambos padres se va sentir con mayor fuerza que en las familias de origen rural, ya que en ésta última predominan los patrones de la familia ampliada, y la migración es vista como algo natural.



CAPITULO II

2. MIGRACIÓN, CUIDADO Y RELACIONES FAMILIARES

*La familia ni es el centro de las relaciones personales,
ni está en la periferia de las relaciones públicas.
Porque la familia como parte de los diferentes procesos históricos,
no es ni un receptor pasivo de los cambios sociales,
ni el elemento inmutable de un mundo en constante transformación.*

Bestard (Sociólogo de la familia). En Estévez et al. 2007.

2.1 La migración y la reorganización del cuidado en el hogar

Cuando uno o ambos de los progenitores deciden migrar delegan el cuidado y la protección de sus hijos a algún miembro de la familia. En la mayoría de los casos, se ha evidenciado que la migración rara vez transforma la división sexual del trabajo. Es decir, siempre existe la colaboración de las mujeres de la familia para el cuidado en el hogar. “En todos los casos en que el padre es la figura formal que toma a cargo a los hijos, siempre hay un grupo de mujeres a su alrededor que apoyan las tareas reproductivas y del cuidado” (Herrera y Carrillo, 2009, p. 7). También se ha observado, como los jóvenes empiezan a adquirir más responsabilidades sobre todo los hijos e hijas mayores. Ellos ayudan con las tareas del cuidado, sea de forma voluntaria o no a manera de soporte o ayuda para quienes se quedan a cargo.



Ahora bien, cuando son las madres quienes quedan a cargo de los hijos se ha observado que ellas deben cumplir un triple papel: primero, continuar con las funciones de cuidado antes compartidas con el esposo; segundo, administrar de forma efectiva el dinero que llega desde el exterior y tercero velar por su integridad física y moral ante la ausencia de la pareja.

2.2 Visiones sobre el cuidado por parte de los hijos de migrantes

Las transformaciones que surgen como producto de la reorganización del cuidado en el hogar, varían de acuerdo a quienes ejercen esa función.

Cuando los niños se quedan a cargo de los abuelos, a pesar de que existe una relación cercana entre ellos, la diferencia generacional marca una distancia importante que dificulta, por un lado, las posibilidades de que los ancianos se involucren en el proceso educativo de los niños, y por otro, las modalidades de negociar la disciplina y establecer reglas de convivencia. (Morocho, 2013, p. 40)

La separación a su vez, puede generar varios ajustes en el comportamiento de los hijos, afectando sus acciones, emociones y su comportamiento en general. Sobre el tema Golse (1987) señala que los niños y niñas atraviesan diferentes etapas, dependiendo del tipo de separación, las mismas que se pueden manifestar en tres fases:



Fase de protesta: Se produce cuando el niño o niña confirma la ausencia de los padres, y es expresado a través del llanto, la ansiedad, e incluso dificultades en la alimentación.

Fase de ambivalencia: Se produce cuando la ausencia de los padres es larga, y se manifiesta en reacciones de ambivalencia hacia los cuidadores; por medio del rechazo, que podría darse hacia la madre o cuidador primario (abuelo, abuela). Sin embargo, con el paso del tiempo, el niño o niña aceptará a los nuevos cuidadores.

Fase de adaptación: Se produce cuando la separación es de larga duración, en la que finalmente se alcanza la adaptación y aceptación por parte de los niños hacia los nuevos cuidadores (En Suárez, 2012, p. 64).

Es importante tanto para los padres que hayan migrado como para los nuevos responsables del cuidado de los menores, considerar todos estos aspectos, con la finalidad de disminuir los posibles efectos negativos. La situación puede variar de acuerdo al tipo de relación de cercanía y apego que existía entre hijos y padres. Así como también a la relación de cercanía y apego con los nuevos cuidadores. Los niños y niñas llegan a formar una idea de cuidado, en la medida en que sus necesidades físicas, materiales, emocionales y afectivas son satisfechas.



2.3 Visiones sobre el cuidado por parte de aquellos que se quedan a cargo de los hijos de migrantes

Camacho y Hernández, mencionan que “los términos en que se acuerda el encargo de los hijos, o el acto espontáneo y sobreentendido de dejarlos con el pariente más allegado y disponible, delinea al carácter que tomarán los lazos familiares” (2009, p. 20). La manera como se trabajen esas relaciones, facilitará o complicarán las prácticas del cuidado.

En el caso de las abuelas, el cuidado de hijos (as) de padres migrantes sobre todo en las zonas rurales o zonas con altos índices de migración suele ser considerado como algo natural. “Un estudio realizado por la UNICEF en la Provincia del Cañar demuestra que el 67% de los niños hijos de migrantes permanecen bajo el cuidado de sus abuelos” (En Orellana, 2011, p. 17). En la misma línea de análisis Izquierdo y Vega (2009), manifiestan que en “algunas situaciones, para estas abuelas la elección de cuidar de nietas y nietos no es una opción libre, sino que supone una responsabilidad moral, una obligación natural determinada por la autoridad del sistema de parentesco, teñida de sacrificio y dedicación” (En Bianchi, González y Piras, 2015, p. 43).

En este punto, encontramos un nuevo tema de análisis; relacionado con la maternidad en la tercera edad. Muchas abuelas y abuelos se encargan del cuidado



de sus nietos a una edad avanzada. Este factor puede ser determinante al momento de ejercer el cuidado e imponer la autoridad.

2.4 Redistribución de roles a partir del proceso migratorio

Los diferentes convenios que nacen con la migración de uno o ambos progenitores, facilitan su decisión de viaje ya que sienten que la acción está justificada por el afán de brindar mejores posibilidades a la familia.

La salida de la madre y el padre da lugar a modificaciones en la vida de sus niños; así la organización del cuidado se transforma en un tema de discusión fundamental al interior de las familias para lograr distintos arreglos que permitan asegurar la crianza de los niños mientras dura la ausencia de los padres (Escobar, 2007, p. 251).

Para complementar el estudio sobre la redistribución de roles, es necesario profundizar en la importancia de la reasignación de deberes y responsabilidades de cada uno de los integrantes del hogar. Dicho de otra manera se debe poner énfasis en la forma en que se ejerce la autoridad. Al respecto Galviz señala:

La autoridad es un medio del cual se valen los padres y madres para propiciar el desarrollo integral de sus hijos e hijas en armonía y felicidad [...]. La autoridad es sugerencia y determinación, es una mezcla de horizontalidad y verticalidad. Con la sugerencia se convence y se estimula la autorregulación, con la determinación, los niños y las niñas se dan cuenta que hay decisiones de papá y mamá que hay que aceptar. (2011, pp. 179 y 181)



Bajo este escenario, el niño sabe que tiene que obedecer determinadas reglas y normas impuestas en el hogar, en base a las decisiones tomadas por quienes ejercen el mando. Micolta (2010, p. 14), destaca que “en el ejercicio de la autoridad puede haber acuerdos y desacuerdos respecto a las normas explícitas o implícitas que regulan las relaciones entre quienes tienen la autoridad y los llamados a obedecer”

En otras palabras, lo que se sostiene es que en el ejercicio de la autoridad entran en juego dos factores: mandar y obedecer. Micolta y García (2011, p. 7) en su estudio *Parentalidad y autoridad: un reto en el contexto de la migración internacional* expresan que la obediencia por parte de los hijos de los migrantes determina a quién se le concede la autoridad. También señalan a la edad de los hijos, como un factor a considerar al momento de ejercer la autoridad; por ejemplo, en la adolescencia pueden presentarse contradicciones entre cuidadores y migrantes, y los menores escogerán a quién obedecer según su conveniencia.

Aunque no siempre estén de acuerdo con las normas establecidas, los menores saben que las reglas de cuidado son para su beneficio, o eso es lo que se espera. Existiendo por lo tanto nexos de amor entre ambas partes. La intervención de los padres migrantes al momento de ejercer la autoridad, debería ir a la par de quienes se encargan del cuidado en origen; con ello se evitan las complicaciones y desajustes en su práctica.



En palabras de Padilla:

Una familia adecuadamente organizada tiene sus límites claramente definidos. Los límites son las reglas que definen quiénes y cómo participan en las transacciones interpersonales. Los límites generacionales son aquellas fronteras imaginarias que dividen los roles particulares de padres e hijos; son las reglas que diferencian y definen los derechos y obligaciones de padres e hijos [...] Cuando en una familia la comunicación es clara entre los distintos subsistemas y la jerarquía también es clara; las relaciones interpersonales serán amigables, afectuosas y sin conflictos, por eso es útil que las familias delimiten muy bien los subsistemas y que, con flexibilidad los respeten. (2004, p. 77)

2.5 Intervención de la familia ampliada

La familia ampliada juega un papel muy importante al momento de reorganizar el cuidado de los hijos frente a la migración de uno o ambos de los progenitores. Ya que contribuyen de manera directa y eficaz en la resolución de conflictos. “Las familias generan rápidamente mecanismos de solidaridad para poder absorber los impactos que originan estas transformaciones [...] Ante la ausencia de los padres los abuelos, tíos y los hermanos mayores se convierten en referentes paternos y maternos de los niños” (Escobar, 2007, p. 252).

Como ya se mencionó, las mujeres cercanas de la familia brindan su apoyo generándose por lo tanto cadenas de cuidado. La familia ampliada asiste al migrante por medio del cuidado y la protección que ejerce con sus hijos. López (2010, p. 123)



dice al respecto, las mujeres de red familiar extensa, entre las que se encuentran abuelas, tías, tía abuelas, quienes acuden al cumplimiento del cuidado y protección de los niños, niñas y adolescentes. Para estos últimos, el cambio no suele ser tan impactante, ya que antes de realizarse el proceso migratorio estaban al cuidado de sus parientes.

Ahora bien, imaginemos ¿cómo serían los procesos migratorios, si los padres migrantes no tuvieran alguien de confianza que se encargue del cuidado de sus hijos? Probablemente los índices de migración se reducirían, o tal vez crecería el número de menores cruzando las fronteras. En consecuencia, el aporte por parte de la familia ampliada es valiosísimo, ya que permite que el migrante sienta tranquilidad por el bienestar de su familia. No obstante, eso no quiere decir que no existan complicaciones; es posible que los menores no se adapten fácilmente a esos cambios, o incluso puede que los padres en destino busquen la reunificación familiar, llegando en algunos casos a exponer a los menores a los riesgos que implican los viajes en condiciones de irregularidad.

Es así como la familia ampliada brinda una ayuda muy significativa en los procesos de migración y de cuidado. Pero por otro lado, también se ha manifestado como en ciertas ocasiones la familia ampliada puede generar desajustes en la familia nuclear. Cuando es la madre quién se queda a cargo del cuidado de sus hijos, a parte del incremento de responsabilidades en el hogar también debe velar por su integridad sexual. “Los controles sobre la sexualidad de la mujer son posibles gracias a la



circulación de la información interpersonal [...] Los testimonios demuestran que las relaciones matrimoniales se ven desgastadas por las críticas y los chismes que devienen de las relaciones de parentesco” (Pedone, 2006, pp. 203 y 227).

Muchas de las situaciones de conflicto son generadas por el ingreso del dinero y por la manera en la que se administra. La madre a más de cuidar de sus hijos también debe cuidarse a sí misma, con la finalidad de que la separación física no se vea afectada también por la falta de confianza en la pareja. Si los lazos de amor, respeto, comprensión y fidelidad se rompen, terminan afectando directamente a los hijos. Es entonces, cuando el cuidado y la práctica de una parentalidad positiva entran en conflicto. Y lamentablemente los menores serán quienes se vean en medio del problema.



CAPITULO III

3. LA CARACTERIZACIÓN SOCIOCULTURAL DE LA FAMILIA MIGRANTE Y SUS HIJOS.

*Dejar su casa para tener una casa,
dejar de estar con sus hijos,
para cuidar mejor de sus hijos,
garantizándoles educación y un mejor futuro.*

Herrera y Carrillo 2009.

3.1 Estigmatización de las familias migrantes

Mucho se ha hablado sobre las consecuencias producidas en el interior de las familias migrantes. Lamentablemente la visión más generalizada a nivel social son los posibles efectos negativos producidos ante este acontecimiento; mismos que recaen principalmente en los hijos. Sin embargo, es importante mencionar que pueden surgir contradicciones en torno al tema. Sobre todo si se considera la existencia de afectaciones similares en hogares en los que ninguno de sus miembros ha migrado.

Pedone (2008, p.57) en su estudio titulado *Varones aventureros versus madres que abandonan* señala, que en los últimos años se ha producido una idea, que sitúa a la migración como la principal causante de la desintegración familiar, desde los ámbitos sociales, políticos y mediáticos, tanto en el lugar de origen como en el lugar de



destino. De igual forma menciona, que esta idea generalmente no tiene una base sólida de conocimiento sobre los distintos arreglos familiares producidos por la migración.

De forma similar, Herrera nos indica:

Por un lado, se trata de evitar la patologización de las familias migrantes, es decir relacionar necesariamente la experiencia migratoria con procesos de desestructuración familiar y ésta última como un factor causante de desorden y falta de cohesión social. [...] Asumimos por lo tanto que la migración no necesariamente produce desestructuración familiar, sino la aparición de nuevas dinámicas de reconstitución de lazos familiares y por otro lado que estas familias, al igual que el resto de familias son espacios cambiantes, socio históricos, atravesados por relaciones desigualdad y de poder entre sus diferentes miembros. (2004, p.216)

Es evidente que la partida de un ser querido a otro país (sobre todo si se trata de alguno de los padres) va a generar alteraciones en el contexto familiar e implicaciones en el entorno social en el que se desenvuelven sus integrantes. Existen diferentes visiones al respecto, las mismas que van marcadas por las diferencias de clase, nivel socioeconómico, nivel de educación y entorno físico.

Estudios referentes al tema han demostrado que “en zonas rurales con altos porcentajes de migración pero con un menor nivel de diferenciación social, la migración no provoca discriminación sino que es más bien una condición naturalizada” (Herrera y Carrillo, 2009, p. 11). Mientras que en las zonas urbanas, la



migración es considerada como algo negativo sobre todo en el entorno escolar, en el que los hijos de migrantes no siempre llegan a sentirse aceptados por sus compañeros debido a su situación. “La fragmentación familiar y la dispersión de los espacios residenciales constituyen una de las consecuencias de los procesos de globalización y transnacionalidad sobre la estructura familiar” (OIM-UNICEF, 2011, p.10).

Como ya se mencionó anteriormente, todos estos juicios de valor son respaldados por los diferentes enfoques que circulan en el entorno social, político, económico y sobre todo mediático. Esto ha ayudado a acentuar la idea de que la migración genera problemas sociales y conflictos familiares, teniendo como único punto positivo su aporte en la economía a través de las remesas. “Se ha detectado que las noticias sobre migración suelen ser reforzadas con juicios de valor y tienden a la estigmatización de la migración como desintegradora de la familia y generadora de problemas sociales como pandillas, prostitución y homosexualidad” (El Comercio, 26/7/2002. En Ramos, 2010, p.43). Para complementar esta idea, incluyo un artículo de prensa que enfatiza las repercusiones de la migración.

Los padres que viven lejos en diferentes realidades, las madres que se enfrentan a nuevas circunstancias se sienten solas y desprotegidas porque sus esposos las han olvidado. Los niños sin el amor de sus padres, que crecen sin valores morales. Ahora muchos jóvenes se reúnen para beber, tener sexo y usar drogas. Esto es causado por los padres que pensaron que la migración resolvería sus problemas económicos, pero creo que su ausencia



es mucho peor. (El Mercurio, 24/11/2005. En Soruco, Piani y Rossi, 2011, p. 250).

De igual forma y debido a los grandes impactos de la migración a nivel social, la situación de los migrantes y sus familias también se ha hecho presente en los discursos políticos. Este es el caso de un estudio realizado por Eguiguren (2011), quien nos comparte las palabras de un diputado de la provincia del Cañar en apoyo a una ley contra el tráfico de personas, quien se refiere a las familias migrantes de esta manera:

Siendo la migración una de las causas directas para los grandes males sociales y económicos de la región nuestra y del país [...] niños sin padres, ancianos a cargo de adolescentes rebeldes por falta de la figura paterna, jóvenes madres solas a cargo de una familia sin educación, ni oportunidades para salir adelante, los índices más altos de divorcios en el país, el fin de concepto de familia, deserción infantil, pandillas, aculturación de los adolescentes, desprecio por las tradiciones y culturas propias. (En Herrera, 2013, p. 65)

Herrera (ibíd.) anota las palabras del presidente Correa (2007), en una visita a los migrantes en Italia “Tenemos generaciones enteras que se están criando sin padres [...], tenemos suicidios de niños y adolescentes porque sus padres están en Italia, en España y en Estados Unidos. Para nosotros la migración es una tragedia” (Pág. 68).

Estas investigaciones entre otras, nos demuestran una vez más la fuerte idea de cómo la migración se ha estigmatizado a tal punto que es considerada como la



generadora de varios males sociales; marcando no solo al hecho mismo sino sobre todo a sus principales actores. Por tanto, se tiende a pensar que si es el padre el que migra probablemente se destruya su matrimonio. Si es la madre la que migra, es la que deja a sus hijos en desamparo. ¿Pero qué pasa con los hijos?, ¿qué males surgen después de la migración de uno o ambos de sus progenitores? Suárez (2012, p. 85) indica, que en base a las diferentes realidades, los hijos de padres migrantes son señalados como personas problemáticas, sin control, conflictivos. “Con esta narrativa social del emigrante y su familia cargada de estereotipos negativos, se abre la posibilidad que los hijos de emigrantes puedan ser afectados por actitudes de rechazo por parte de sus compañeros que no son hijos de emigrantes” (Villavicencio, Tenorio y Orellana, 2011, p.273).

Ahora bien, a pesar de los nuevos interrogantes y aunque la migración puede llegar a generar todo tipo de conflictos; se debe tomar en cuenta que muchos de los desbalances mencionados pudieron haber estado desarrollándose en la familia antes de la migración. Y más importante aún se puede generar una situación contraria a todo lo que acabamos de mencionar. Así lo indica un estudio sobre el impacto de la migración en la niñez y la adolescencia del Cantón Cuenca realizado por CESPLA (s.f, p. 71), en el que se demuestra que el bajo rendimiento escolar, así como la indisciplina, no solo se presenta en niños cuyos padres se encuentran en el exterior, sino también en niños con padres que no controlan, ni apoyan a sus hijos en las tareas, debido a su ausencia durante el día por razones de trabajo.



En la misma línea de análisis Gioconda Herrera señala:

En general, se tiende a pensar que tanto la educación como la salud de los familiares que se quedan, especialmente la de los niños y niñas, se ve afectada con la migración. Respecto a la educación, los estudios realizados relativizan la creencia generalizada de que la migración de padres y madres afecta el rendimiento escolar de los menores. Este tipo de percepciones generalmente contribuye a crear una imagen negativa de la migración de la madre, socialmente encargada de esta actividad. Los problemas en la escuela son vistos como el primer eslabón para una serie de consecuencias negativas que llegan en cadena; pérdida de interés en los estudios, posible deserción, enrolamiento en pandillas, drogas, alcohol, embarazo adolescente, entre otros. El estudio del Observatorio de los Derechos de la Niñez y Adolescencia (2008, p. 40-44) sobre migración y niñez en el cantón Cañar, una de las zonas con mayor índice migratorio del país, encuentra que los niños provenientes de hogares con migrantes presentan menores tasas de deserción y de repetición de años y, además, el mayor porcentaje de niños que estudian y no trabajan. (2013, p.40-41)

En otras palabras, es necesario considerar los esfuerzos que realizan muchos hijos de migrantes para sobrellevar esta situación. Esto no quiere decir que la migración no genere efectos negativos en algunas familias. Lo que se trata de resaltar, es que al igual que hay chicos problemas, también hay chicos que tratan de retribuir el esfuerzo de sus padres, mediante un buen rendimiento escolar o un buen comportamiento en general. “No creo que seamos un problema, pero la sociedad nos ha estigmatizado así” (El Mercurio, 17/11/05. En Soruco et al, 2011, p. 249).



3.2 Como se mantienen las relaciones afectivas con el migrante

Las relaciones afectivas que se viven en el hogar sea entre la pareja, entre padres e hijos y entre hermanos son la base de la vida emocional de cada persona. Se manifiestan en expresiones y actitudes de interés, amor, empatía, preocupación, consideración y respeto, o por el contrario en actitudes de desinterés y desapego. La vida emocional en la familia puede ser transformada fácilmente por diversos factores, uno de ellos es la migración. La familia es la responsable de aportar el mayor vínculo de afectividad en los seres humanos. Con la migración no sólo los que se quedan en el hogar se ven afectados, sino también el migrante sufre una especie de ruptura a nivel emocional, por ello la importancia de mantener esos vínculos unidos a pesar de la distancia.

En las separaciones ocasionadas por la migración, el duelo no se elabora, pues la persona sigue viva y los vínculos afectivos se hacen más cercanos o distantes según ciertas circunstancias, el dolor se mitiga mediante las expectativas de posibles reencuentros y las alegrías que los mismos producen (Puyana y Rojas, 2011, p. 100).

Las expresiones de amor y afecto entre padres e hijos, suelen consolidarse o debilitarse con la migración. Se han dado casos en los que el interés y la preocupación constante del padre, madre o ambos ha permitido que los hijos sean más comunicativos y expresivos con ellos a pesar de la distancia física. O por el contrario, hijos que eran muy apegados a sus padres antes de la migración se van



distanciando poco a poco debido a la falta de continuidad y conexión en la vida del otro.

Cuando ambos padres emigran, las responsabilidades para garantizar la reproducción social de las familias pueden presentar distintos grados de vulnerabilidad mediados por dos elementos clave: el envío de remesas periódicas y la comunicación frecuente. Estos dos factores, que no siempre confluyen, sirven para recrear los lazos afectivos y la reproducción económica de las familias, sobrepasando las fronteras geográficas. (Escobar, 2007, p.253)

Por tanto, las relaciones emocionales en la familia pueden generar tres situaciones: alejamiento, fortalecimiento o mantenimiento de dichos lazos. Para ello, entran en juego una serie de características que han marcado la afectividad entre padres e hijos mucho antes del proceso migratorio. Por ejemplo si los padres han fomentado el amor, la comprensión y el cariño en sus niños desde pequeños, existirá más confianza tanto en sus padres como en ellos mismos. Al contrario, si las demostraciones de afecto entre padres e hijos no eran frecuentes e incluso el trato no era amable, los hijos no resentirán la ausencia física de sus padres pudiendo generar incluso que el menor sienta cierta tranquilidad ante esta separación.

Algo que también se ha discutido mucho en las investigaciones sobre la familia y migración, es como los padres en ocasiones tratan de compensar la distancia por medio de regalos, dinero y mayor permisividad. Se ha dicho incluso que la relación afectiva ha llegado a mercantilizarse. Todo ello como una estrategia ante la



posibilidad del desapego por parte de los hijos. “Las transferencias no monetarias de productos desde el exterior a los familiares, a los que quedaron en su país, son una especie de recompensa por la ausencia física, es una deuda subjetiva que se paga, es el aprecio al ser querido” (Altamirano, 2009, p. 69).

3.3 Formas de intervención en la toma de decisiones en la familia, por parte del migrante.

Para entender mejor la importancia del rol ejercido por uno o ambos de los progenitores a pesar de la distancia, se deben considerar los diversos niveles de relación existentes cuando la familia aún vivía junta. Todo se resume en un solo aspecto: “Cuidado”. Como ya se ha visto, el cuidado ofrece al individuo seguridad y dependencia a nivel afectivo, social y económico. La forma en la que los padres ejerzan la práctica del cuidado, marcará las pautas de aprendizaje, bienestar físico - mental y desarrollo de la personalidad en los hijos. Con la migración, muchos de los ajustes realizados para garantizar el cuidado y protección de los hijos, son compartidos con el migrante. Y en ocasiones, si dichos ajustes no se efectúan en forma correcta, pueden producir tensiones entre los miembros del hogar.

En los sectores rurales, es bastante común que los hijos crezcan rodeados por su familia ampliada y que ellos sean quienes colaboran con los padres en el cuidado del hogar. La familia como sujeto dinámico se adecua y se transforma a las nuevas situaciones. Por tanto, cuando uno o ambos de los progenitores deciden migrar, se efectúa una especie de contrato hablado con los nuevos cuidadores, dichos arreglos



aseguran la continuidad de esta práctica y el apoyo desde lejos. No obstante, las personas a las que les encomienda el cuidado pueden experimentar sentimientos de abandono e irresponsabilidad por parte de los principales actores.

Así lo señala López:

Al ejercer el cuidado, se puede experimentar frustración cuando los resultados no concuerdan con lo esperado, no se tiene el apoyo del padre o la madre migrantes en la toma de decisiones respecto a los hijos o las hijas, la distancia y la no conciliación entre el tiempo laboral y el tiempo para acompañar a los hijos y las hijas y ayudarles con las tareas escolares, o la falta de recursos económicos (2010, p. 128).

Es decir, si las estrategias establecidas no se cumplen el cuidado no sólo será difícil sino también angustiante. Las demandas de los niños (as) y adolescentes no serán satisfechas completamente y el éxito en la continuidad del cuidado habrá fracasado.

Ahora bien, las familias transnacionales han adoptado prácticas con las que se permite mantener vínculos no solo económicos sino también afectivos. En la actualidad los padres pueden ejercer con mayor eficacia su parentalidad a pesar de no estar físicamente cerca. El continuo contacto, permite que los padres estén al tanto de los problemas y preocupaciones de sus hijos, así como de sus logros e intereses. Reafirma la confianza y el amor hacia sus progenitores y facilita que estos últimos tomen decisiones en las normas de crianza y educación.



Es crucial que tanto padres como cuidadores no se desautoricen frente a los hijos al momento de tomar una decisión. En ocasiones, la distancia ha facilitado que los padres se vuelvan más permisivos con los menores con el interés de no perder o debilitar el afecto. El resultado no siempre es el mejor para los nuevos cuidadores, ocasionando en algunos casos que los menores los consideren como malos, autoritarios o incomprensibles. En otras palabras, el control ejercido por los padres migrantes debe ir a la par del control ejercido por los cuidadores, con la finalidad de evitar conflictos y contradicciones.

3.4 Comunicación, familia y migración

La comunicación constante es la base primordial para que los puntos antes analizados se logren efectuar con éxito. De esta manera, se permite que los lazos de afecto y cariño se manifiesten. A su vez, posibilita que los padres formen parte del crecimiento de los hijos y sean actores importantes en la toma de decisiones sobre su cuidado. Al contrario, la falta de comunicación y de comprensión puede ocasionar relaciones de riesgo para la estabilidad familiar e individual.

En nuestros días se pueden establecer nuevas pautas de comunicación, las familias que se veían separadas por la migración hace 15 años o más no tenían las facilidades que la tecnología nos aporta en la actualidad. Es importante entender que la migración no necesariamente significa una separación total, ya que los avances tecnológicos hacen posible un mejor y continuo contacto con los seres queridos. “La



intensificación de las relaciones transfronterizas y a distancia, facilitada por el mejoramiento de los sistemas de comunicación, ha supuesto una interconexión mayor de las y los migrantes con sus lugares de origen” (Bianchi et al, 2015, p. 37).

Con la comunicación se comparten ideas, sentimientos, experiencias.

Además de la generación de cercanía, las familias migrantes buscan otras estrategias para vulnerar las distancias y para que, a pesar de estas, se pueda seguir participando de la familia como se hacía antes de la separación. Actividades que previamente se realizaban a partir del contacto cotidiano y la presencia física, son ahora desarrolladas desde la distancia (Peñaranda, 2011, p. 2027).

Existen muchas estrategias que permiten mantener un contacto más real y cercano con nuestros seres queridos. Así lo expresa Benítez (2011, p.50) en su estudio sobre la *Comunicación transnacional de las familias migrantes*, argumentando que el auge de los programas gratuitos y las redes sociales han permitido nuevas formas de construir y conservar las relaciones familiares. Es así como el cuidado se comparte de forma más directa.

“El ejercicio del cuidado se extiende al espacio transnacional, en las comunicaciones por teléfono se comparten ideas y manifestaciones de un interés que persiste, de origen a destino cuando ya se reunificaron con los hijos, de destino a origen cuando se mantiene la migración, y en origen cuando ya ocurrió el retorno de la madre o del padre migrante” (López, 2010, p. 126).



Universidad de Cuenca

Para que el interés y la preocupación sean evidentes la comunicación debe realizarse con respeto y afecto, pero a su vez el mensaje transmitido debe ser claro y preciso, evitando que los hijos generen malas interpretaciones. El uso constante de las Tics proporciona nuevas y revolucionarias estrategias de comunicación, mismas que siempre han existido en la familia migrante lo que cambia es la forma, la temporalidad y la agilidad con la que se realiza.

Por lo tanto y como paso previo al trabajo de campo es necesario señalar que esta investigación tiene como principal objetivo; Analizar las formas en las que se reorganiza el cuidado de los hijos a partir de la emigración de uno o ambos progenitores en la parroquia Luis Cordero. A su vez pretende, identificar la noción sociocultural sobre lo que es el cuidado y la migración. Identificar los cambios en el cuidado de los hijos cuando uno o dos de los progenitores han migrado. Analizar el papel de la familia ampliada en la reorganización del cuidado a partir del hecho migratorio.



CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA Y RESULTADOS

Enfoque y tipo de Investigación: Se trata de una Investigación Cualitativa – Cuantitativa de tipo Descriptivo

Población: Según datos del Censo de población y vivienda (2010), sabemos que la parroquia Luis Cordero tiene una población de 3871 habitantes, de los cuales 1690 (44%) son hombres y 2181 (56%) son mujeres. Por otro lado, los índices migratorios registrados en este sector dan un total de 349 emigrantes (9% del total de la población), divididos en 128 (3.3%) mujeres y 221 (5.7%) hombres.

Muestra: El tamaño se determinó en base a una muestra probabilística, calculada con un nivel de confianza de 0.97%. Dando como resultado **94** cuidadoras de hijos (as) de padres migrantes a ser encuestadas, lo que a su vez constituye el **27%** de la población migrante total de la zona (349 emigrantes), (Ver Anexo 1).

Herramientas

Cualitativa

Entrevista estructurada: Se realizaron 17 entrevistas a las personas cuidadoras 1 en cada comunidad (7 madres, 6 abuelas, 3 tías y 1 tía abuela). El cuestionario



estuvo conformado por 6 preguntas en las que se trabajan las siguientes variables: 1) Visión sociocultural de la migración: 2) Visión sociocultural del cuidado y 3) Visión sobre los sentimientos ante la responsabilidad asignada. Adicionalmente, las 2 primeras preguntas del cuestionario fueron realizadas a 17 hijos (as) de padres migrantes, las mismas que fueron complementadas con un dibujo. El análisis de la información fue ejecutado con la ayuda del programa ATLAS TI. 6.2. La duración de la entrevista fue de aproximadamente 15 minutos. (Ver Anexo 3).

Cuantitativa

Encuesta: Se tomó como base el cuestionario de Susana Torio (2003) *Estudio socioeducativo de hábitos y tendencias de comportamientos en familias con niños de educación infantil y primaria en Asturias*, el mismo que fue adaptado por Palacios y Villavicencio (2015) en su estudio *Evaluación de los estilos educativos familiares en la ciudad de Cuenca*; este último a su vez fue adaptado a las necesidades del presente estudio. El cuestionario está compuesto por 20 preguntas, en las que se trabaja con 5 variables: 1) Datos Informativos (por razones de confidencialidad se omitió preguntar nombres y apellidos); 2) Datos sobre la conformación familiar; 3) Datos sobre la organización familiar antes del proceso migratorio; 4) Datos sobre la organización familiar después del proceso migratorio; 5) Datos sobre las relaciones establecidas con el padre o madre migrante.

La elaboración de 5 de las preguntas del cuestionario (última variable), se basó primordialmente en la Escala de Likert. Dicha escala está conformada originalmente



por las siguientes categorías: “Totalmente de Acuerdo (TA), De Acuerdo (DA), Indiferente o No sé (IN), En Desacuerdo (ED), Totalmente en Desacuerdo (TD)” (Orellana, 2010, pág. 82). No obstante, ésta categorización fue descartada en el segundo pilotaje y fue adecuada a las respuestas de las personas cuidadoras, quedando conformada por tres categorías: SIEMPRE, A VECES Y NUNCA. Una vez realizadas las encuestas, los datos fueron procesados utilizando el programa IBM SPSS versión 19 obteniendo gráficos y tablas con frecuencias, porcentajes y datos estadísticos. La duración aproximada fue de 10 minutos. (Ver Anexo 2)

Análisis de Resultados

Análisis Cualitativo: Las opiniones, vivencias, emociones tanto para los cuidadores como para los hijos de los migrantes son variadas. A lo largo de este estudio, se ha mencionado varias veces como la familia no puede ser contemplada desde un solo ángulo, sino que debe ser considerada a través de sus diversas y complejas manifestaciones. Cada familia es distinta y cada historia familiar es distinta. No obstante, se pueden encontrar algunas similitudes cuando se analiza un determinado subgrupo en medio de un mismo contexto social. Este es el caso de las familias de la Parroquia Luis Cordero que han tenido que reorganizar las prácticas de cuidado en su interior debido a la migración de uno o ambos de los progenitores.

Visiones sobre La Migración: Existe la tendencia de considerar a la migración como algo positivo y algo negativo.



Universidad de Cuenca

“Por un lado, claro que está bien que vayan a trabajar para los hijos y para ellos mismos, para dar de comer, para dar la educación, pero así también se van alejando de sus hijos y eso también es feo” (Fernanda, 48 años, tía cuidadora, sector Chapte).

“Para mí la migración es buena y mala: es bueno debido a la situación económica, pero por otro lado es malo por la situación de la familia; unos por un lado, otros por otro lado. No creo que quieran eso cuando se casan” (Guadalupe, 52 años, tía abuela cuidadora, sector Achupillapamba).

“Allá llegan a hacer cosas que no podrían hacer aquí” (Nube, 71 años, abuela cuidadora, sector Pucahua).

“Si mi papá no hubiese migrado, mis hermanos y yo no tendríamos lo que ahora tenemos. Ahora tenemos una casa, todos estamos estudiando y mi mamá nos cuida. Aunque le extraño mucho, creo que si se hubiera quedado no se habría logrado tanto; eso es lo que papi siempre nos dice cuando hablamos” (Marlene, 11 años, hija de padre migrante, sector Chapte).

“Yo creo que la migración es buena, porque se puede encontrar algún trabajo y aquí no” (Byron, 11 años, hijo de padre migrante, sector Cruz Blanca).

“Para mí es mala porque pasó algo feo, mis padres se separaron, y son cosas malas porque también mueren personas al cruzar las fronteras, y también buena porque mi



madre se fue y después tuvo un hijo llamado Dylan” (Estefanía, 10 años, hija de padres migrantes, sector Zhapacal).

“Para mí la migración es buena, yo voy a viajar a Estados Unidos cuando termine el colegio, allá si hay trabajo, además ya podremos estar juntos de nuevo” (Joel, 12 años, hijo de padres migrantes, sector María Auxiliadora).

“Yo no creo que la migración de los padres haga que los hijos se descarrien, claro que puede influir. Pero hay muchos jóvenes que tienen a ambos papás aquí e igual no hacen caso, se dedican a tomar, a fumar a andar por ahí. Son los malos amigos que influyen, para que ellos aprendan” (Mercy, 41 años, tía cuidadora, sector Trojeloma).

Tabla: 2

Categorías	Indicadores positivos sobre la migración
Cuidadoras	Mayor posibilidad de trabajo, contribuye en la manutención de los hijos (as), educación, economía, adquisición de vivienda, vehículos, terrenos.
Hijos (as)	Mayor posibilidad de trabajo, vivienda, estudios, planes de migrar en el futuro debido a las múltiples posibilidades.

Elaborado por: Soraya Vicuña.

Bajo este escenario, se puede ver claramente que las opiniones positivas sobre la migración van estrechamente vinculadas al factor económico, que contribuye a la adquisición de bienes y a las posibilidades de trabajo. Con ello se demuestra que



Universidad de Cuenca

uno de sus principales causales tanto en la parroquia Luis Cordero al igual que en la provincia del Cañar es la búsqueda de trabajo; (85.8% de migrantes, salieron por trabajo en la provincia del Cañar, INEC, 2010). A su vez, estas opiniones también influyen en algunos de los hijos de los migrantes, quienes ven a la migración como una oportunidad para mejorar sus condiciones de vida. Ciertas opiniones van orientadas hacia el sacrificio por parte de quien ha decidido migrar. Además, entre algunos jóvenes circula la idea de reunirse con su padre o padres migrantes después de terminar el colegio.

Por otro lado, se encuentran las opiniones negativas sobre la migración y en su mayoría van vinculadas a los efectos que pueden surgir en la familia. Sentimientos de abandono y de tristeza son manifestados por algunos de los menores hijos de migrantes. Incluso se habla sobre la destrucción de los hogares como consecuencia de la migración de uno de los padres.

“Para la mí la migración no es buena porque yo extraño a mi papá que se fue a los Estados Unidos” (María, 10 años, hija de padre migrante, sector Quillopungo).

“No es bueno que los padres migren abandonando a sus niños, debe migrar la familia junta, pero no separarse, porque la familia se destruye” (Carmen, 15 años, hija de padres migrantes, sector Hornapala).



“Yo con decirle que odio Estados Unidos, si mi padre se hubiera quedado aquí mis hermanos no serían lo que son dejarían la mala vida hubieran estudiado” (Lourdes, 15 años, hija de padre migrante, sector Achupillapamba).

“Sufren en el camino y uno aquí también sufre con la incertidumbre” (Angélica, 43 años, Madre cuidadora, sector Guazhún).

“Allá los maridos se convierten en máquinas de dinero, las mujeres aquí derrochan a manos llenas y los hijos igual y no pueden hacer nada porque están lejos y no conocen la realidad” (Estela, 53 años, amiga cuidadora, sector Leonán).

“Hay destrucción de familias, pérdida de valores. La mayoría de hombres allá no están solos, aquí una es tonta y piensa que son fieles. Creo que son muy pocos los que se salvan y eso también porque las mujeres están con ellos” (Nancy, 48 años, madre cuidadora, sector Leonán).

Tabla: 3

Categorías	Indicadores negativos sobre la migración
Cuidadoras	Sentimientos de incertidumbre, sufrimiento, nostalgia, se habla sobre familias separadas, infidelidad.
Hijos (as)	Distanciamiento, padres separados, sentimientos de abandono, tristeza, hijos (as) extrañan a sus padres, peligro en el cruce de fronteras.

Elaborado por: Soraya Vicuña.



Otro punto interesante que surgió en la investigación de campo, es la idea que tienen la mayoría de los menores sobre la migración. Cuando se analizaron los dibujos realizados por los 17 hijos (as) de migrantes (Ver Anexo 6), se observó que la mayoría tiene una percepción asociada a la migración irregular. Es decir, sus respuestas van relacionadas a coyoterismo, deudas adquiridas, cruce de fronteras de manera irregular, muerte, inseguridad en el camino, desiertos, entre otras. Tan solo dos menores realizaron un dibujo vinculado a la migración regular. Esto quiere decir, que muchos de los menores no saben que es la migración, ellos saben lo que ven, escuchan y aprenden de la gente que les rodea, sus opiniones están sujetas a la realidad en la viven.

Visiones sobre El Cuidado: Para los niños, niñas y adolescentes son importantes las manifestaciones de afecto, cariño y preocupación expresadas en el convivir diario. La migración, ha generado en ciertos casos sentimientos de abandono. En la zona de estudio, algunos hijos de migrantes manifiestan que el cuidado implica la presencia física y afectiva de la familia.

“Para mí el cuidado es siempre estar unidos todos, pase lo que pase, sentirse apoyado en el conjunto familiar, velar por los hijos y los padres sin tener que alejarse de ellos” (Mónica, 16 años, hija de padres migrantes, sector Biblicay).



Universidad de Cuenca

“El cuidado se da donde hay una familia unida, ya que no hay violencia porque los que integran la familia se cuidan y se respetan” (Verónica, 14 años, hija de padres migrantes, sector Guazhún).

“El cuidado es estar siempre juntos unidos, no separados por cuestiones de dinero” (Juan, 10 años hijo de padre migrante, sector Leonán).

“Los papás quieren que nuestros abuelos nos críen igual que a ellos, pero ya no se puede porque ya son otras épocas” (Víctor, 15 años, hijo de padres migrantes, sector San Antonio).

Como se puede apreciar, la unión entre los integrantes de la familia es considerada como el elemento primordial del cuidado, en este caso los hijos de padres migrantes consideran que la migración debilita o imposibilita que el cuidado se ejerza adecuadamente. No obstante, también se han expresado otro tipo de posturas, en las que los hijos consideran que el sacrificio de los padres, implica prácticas de cuidado, protección y preocupación.

“Mi papá me cuida porque manda dinero para la comida, la escuela y mis juguetes, Y porque siempre me pregunta como esto” (Johana, 11 años, hija de padre migrante, Centro Parroquial).



“Cuidado, es dar a los hijos una buena vida dar amor, comprensión, dar los estudios, la alimentación, estar pendientes unos de otros” (Víctor, 15 años, hijo de padres migrantes, San Antonio).

Tabla: 4

Indicadores sobre el cuidado

Hijos (as)	Presencia física, unidad familiar, no violencia, no separación, respeto entre todos, manutención, atención, amor, comprensión, interés a pesar de la distancia.
------------	---

Elaborado por: Soraya Vicuña.

En el caso de las personas encargadas del cuidado existe un sentimiento de obligación para con sus familiares.

“Yo ya estoy vieja y cansada, los huambras no siempre quieren hacer caso. Y los papás están lejos, nada pueden hacer desde allá” (Florencia, abuela cuidadora, 76 años, sector Ayazamana).

“Yo me siento una madre no una abuela y no solo madre soy todo: madre y padre. Yo pensé que con mis hijos ya grandes, ya cumplí. Pero ahora tengo que cuidar de mis nietos ¿qué más puedo hacer?, si una les quiere. Y los hijos allá también están más tranquilos sabiendo que aquí una cuida bien” (Mercedes, abuela cuidadora, 68 años, sector Biblicay).



“Como no voy a hacerme cargo de mi guagua, si yo le cuidada desde que nació ya que la madre tenía que salir a trabajar” (Julia, abuela cuidadora, 58 años, sector Cruz Blanca).

Tabla: 5

Indicadores sobre el cuidado

Cuidadoras	Obligación moral para ayudar a sus hijos (as) migrantes a pesar de la edad avanzada, amor a los nietos, tranquilidad del migrante.
------------	--

Elaborado por: Soraya Vicuña.

Las acciones de cuidado deben ir vinculadas a la asignación de deberes y responsabilidades; en la que los niños, niñas y adolescentes deben colaborar participando en las tareas del hogar, arreglo de juguetes, cumplimiento de sus responsabilidades escolares, entre otros.

Visiones sobre la responsabilidad asignada: Para la mayoría, es difícil cuidar de los hijos (as) de padres migrantes por diversas razones: sienten que no tienen la autoridad completa sobre los niños (as), sobre todo al momento de imponer reglas. Algunas sienten la preocupación de que suceda algo malo mientras los menores estén bajo su responsabilidad. La edad sobre todo de las abuelas también dificulta la actividad. En el caso de las madres el cuidado también es difícil. Muchas sienten presión al estar solas. Para ellas es más fácil imponer autoridad por ser las madres, sin embargo si mencionan la necesidad del padre. A pesar de los sentimientos manifestados la gran mayoría volvería a hacerse cargo del cuidado de los niños (as).



Universidad de Cuenca

“Es duro hacerse cargo de los niños, porque ellos lloraban porque los papás no estaban. Y ya cuando los papás tienen trabajo estable allá y ya no quieren regresar les llevan también. Eso es más duro, porque uno les ha criado, les ha dado afecto; la separación es más dura que hacerse cargo” (María, 59 años, abuela cuidadora, sector Zhapacal).

“No es fácil para una sola. Las cosas están tan cambiadas, ya no es como antes. Los jóvenes sobre todo los varones necesitan la figura paterna” (Lucía, 41 años, madre cuidadora, sector Centro Parroquial).

“Una como madre no tiene otra alternativa tiene que cuidar de sus hijos y sacrificar varias cosas. Igual para el papá es duro estar lejos y no poder formar parte de la crianza, perderse la infancia de los hijos. Yo entiendo eso, y aunque es duro es nuestra obligación como padres darles lo mejor” (Angélica, 43 años, madre cuidadora, sector Guazhún).

“Cuando mi marido se fue la familia de él quería meterse en todo. Me decían como debo cuidar a mis hijos, como si yo no supiera. Me decían como debo disponer del dinero, querían saber cuánto manda y en qué gasto; seguramente pensando que ando malgastando la plata o ando haciendo cosas malas estando sola. Pero yo no soy tonta, yo no me dejé” (Piedad, madre cuidadora, 34 años, sector María Auxiliadora).



“Los papás allá no entienden, ellos están en otro ambiente” (Fernanda, 48 años, tía cuidadora, sector Chapte).

Tabla: 6

Indicadores sobre la responsabilidad asignada.

Cuidadoras	Difícil, duro, falta de autoridad, preocupación de que suceda algo malo, edad avanzada, las madres sienten soledad, abandono, control social y sexual, las abuelas sienten miedo de que los padres quieran llevarse a sus nietos.
------------	---

Elaborado por: Soraya Vicuña.

Algunas abuelas, que ya tienen a sus nietos en el exterior, mencionaron que existe la posibilidad de que ellas también viajen.

“Mis nietos mayores me dicen, mamita Nube tiene que venir a vernos, acá es bonito y le extrañamos” (Nube, 71 años, abuela cuidadora, sector Pucahua).

Análisis Cuantitativo: Se trabajó con un total de **94** mujeres encargadas del cuidado, entre las que se encuentran: 45 madres, 35 abuelas, 10 tías, 3 tías abuelas y 1 amiga. La edad de las cuidadoras está comprendida entre los 25 y 76 años. Se consideró pertinente hacer un análisis de la edad para cada categoría. Madres: entre 25 y 59 años, edad promedio 43 años. Abuelas: entre 52 y 76 años, edad promedio 66 años. Tías: entre 38 y 56 años, edad promedio 48 años. Tías abuelas: entre 50 y 60 años, edad promedio 55 años. Amiga de 53 años.



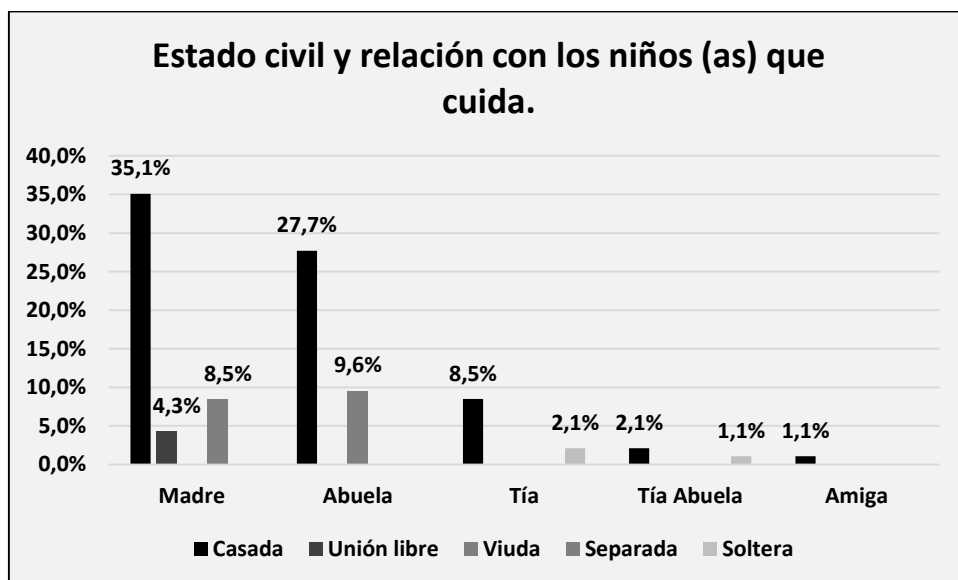
Cuando se les pregunto por el Estado civil, estos fueron los resultados: 70 cuidadoras casadas que representa al 74,5%, de éstas 33 son madres, 26 abuelas, 8 tías, 2 tías abuelas y 1 amiga. En unión libre 4 madres (4,3%). Viudas 9 abuelas (9,6%). Solteras 3 (3,2%), 2 tías y 1 tía abuela. Separadas 8 madres que representa el 8,5% de la población estudiada, la separación se produjo después del proceso migratorio.

Tabla: 7. Estadísticos

Estado Civil			Relación con los niños que cuida		
N	Válidos	94	N	Válidos	94
	Perdidos	0		Perdidos	0
Media		1,62	Media		1,72
Desv. típ.		1,156	Desv. típ.		,860
Mínimo		1	Mínimo		1
Máximo		5	Máximo		5

			Relación con los niños (as) que cuida					TOTAL
			Madre	Abuela	Tía	Tía abuela	Amiga	
Estado civil	Casada	Frecuencia	33	26	8	2	1	70
		Porcentaje	35,1%	27,7%	8,5%	2,1%	1,1%	74,5%
	Unión libre	Frecuencia	4	-	-	-	-	4
		Porcentaje	4,3%	-	-	-	-	4,3%
	Viuda	Frecuencia		9	-	-	-	9
		Porcentaje		9,6%	-	-	-	9,6%
	Separada	Frecuencia	8	-	-	-	-	8
		Porcentaje	8,5%	-	-	-	-	8,5%
	Soltera	Frecuencia	-	-	2	1	-	3
		Porcentaje	-	-	2,1%	1,1%	-	3,2%
TOTAL		Frecuencia	45	35	10	3	1	94
		Porcentaje	47,9%	37,3%	10,6%	3,2%	1,1%	100%

Gráfico: 1



Elaborado por: Soraya Vicuña.

En referencia al nivel de formación, obtuvimos que 36 cuidadoras que representa el 38,3% tienen educación primaria: 16 madres, 16 abuelas, 2 tías y 2 tías abuelas. 34 cuidadoras (36,2%) tienen educación secundaria: 26 madres, 6 tías, 1 tía abuela y 1 amiga. Educación superior 4 cuidadoras (4,3%) 2 madres y 2 tías. Y finalmente, ningún tipo de formación 20 cuidadoras (21,3%): 1 madre y 19 abuelas.

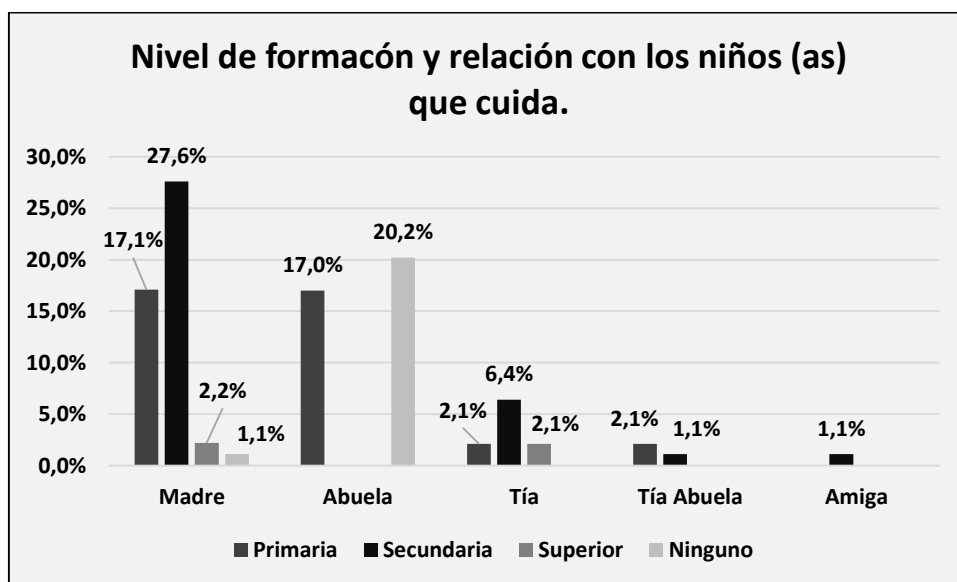
Tabla: 8. Estadísticos

Nivel de formación			Relación con los niños que cuida		
N	Válidos	94	N	Válidos	94
	Perdidos	0		Perdidos	0
Media	2,09		Media	1,72	
Desv. típ.	1,133		Desv. típ.	,860	
Mínimo	1		Mínimo	1	
Máximo	4		Máximo	5	

Nivel de formación, relación con los niños (as) que cuida.

			Relación con los niños (as) que cuida					TOTAL
			Madre	Abuela	Tía	Tía abuela	Amiga	
Nivel de formación	Primaria	Frecuencia	16	16	2	2	-	36
		Porcentaje	17,1%	17%	2,1%	2,1%	-	38,3%
	Secundaria	Frecuencia	26	-	6	1	1	34
		Porcentaje	27,6%	-	6,4%	1,1%	1,1%	36,2%
	Superior	Frecuencia	2	-	2	-	-	4
		Porcentaje	2,2	-	2,1%	-	-	4,3%
	Ninguna	Frecuencia	1	19	-	-	-	20
		Porcentaje	1,1%	20,2%	-	-	-	21,3%
TOTAL		Frecuencia	45	35	10	3	1	92
		Porcentaje	48%	37,2%	10,6%	3,2%	1,1%	100%

Gráfico: 2



Elaborado por: Soraya Vicuña.

En el caso de los menores, determinar la edad por rangos para cada niño(a) fue más difícil, esto se debe a que existen cuidadoras con niños(as) de diversas edades. Por lo tanto, se consideró el número de casos estudiados (94). Entre 0 y 5 años: 27 niños(as); entre 5 y 10 años: 37 niños(as) y de diferentes edades: 30 niños(as). El menor aún no nacía y el mayor tenía 16 años, al momento de la migración. Ahora



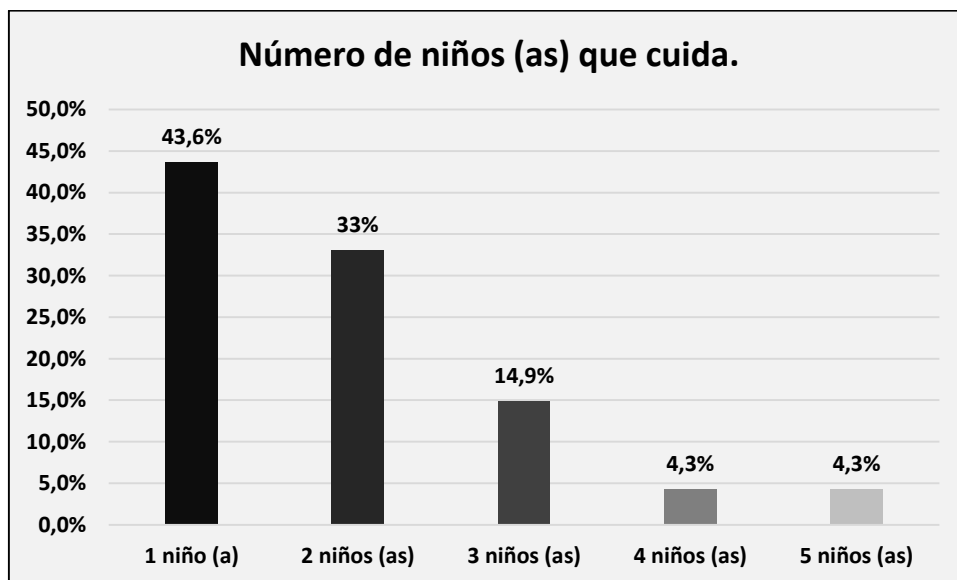
bien, existe un total de 181 menores en este estudio 92 mujeres y 89 varones. El número de niños(as) a ser cuidados es mínimo 1 y máximo 5; el promedio es de 2 niños (34%) que representa a 62. El 23% representa a 41 menores (1niño/a); 23% representa 42 (3 niños/as); 9% representa a 16 (4 niños/as) y 11% representa a 20 (5 niños/as).

Tabla: 9. Estadísticos

Número de niños que cuida		
N	Válidos	94
	Perdidos	0
Media		1,93
Desv. típ.		1,070
Mínimo		1
Máximo		5

Número de niños que cuida					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1 niño/a	41	43,6	43,6	43,6
	2 niños/as	31	33,0	33,0	76,6
	3 niños/as	14	14,9	14,9	91,5
	4 niños/as	4	4,3	4,3	95,7
	5 niños/as	4	4,3	4,3	100,0
Total		94	100,0	100,0	

Gráfico: 3



Elaborado por: Soraya Vicuña.

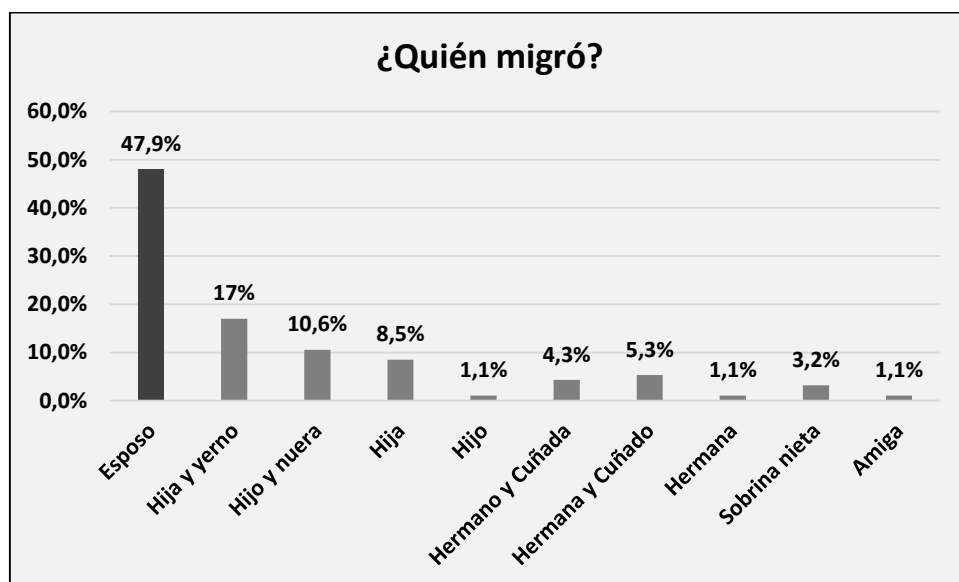
Para el caso de quién fue el que migró encontramos los siguientes datos: 45 esposos, 16 hijas con el yerno, 10 hijos con la nuera, 8 hijas (madres solteras), 1 hijo (en este caso la madre de la menor murió cuando tenía 13 años), 4 hermanos y cuñadas, 5 hermanas y cuñados, 1 hermana (madre soltera), 3 sobrinas nietas y 1 amiga (se hace cargo del cuidado de la niña, porque la madre migrante no tenía una buena relación con su única hermana).

Tabla: 10. Estadísticos

¿Quién migró?		
N	Válidos	94
	Perdidos	0
Media		2,63
Desv. típ.		2,286
Mínimo		1
Máximo		10

¿Quién migró?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Esposo	45	47,9	47,9	47,9
	Hija y Yerno	16	17,0	17,0	64,9
	Hijo y Nuera	10	10,6	10,6	75,5
	Hija	8	8,5	8,5	84,0
	Hijo	1	1,1	1,1	85,1
	Hermana y Cuñado	5	5,3	5,3	90,4
	Hermano y Cuñada	4	4,3	4,3	94,7
	Hermana	1	1,1	1,1	95,7
	Sobrina nieta	3	3,2	3,2	98,9
	Amiga	1	1,1	1,1	100,0
	Total	94	100,0	100,0	

Gráfico: 4



Elaborado por: Soraya Vicuña.

El tiempo que el migrante esta fuera del país, se encuentra entre 1 año como mínimo y 20 años como máximo; el promedio es de 8 años. De 1 a 3 años existen 10 casos (10,6%); de 4 a 6 años 26 casos (27,7%); de 7 a 9 años 29 casos (30,9%), este es el periodo en el que se registró mayor salida de uno o ambos de los padres y



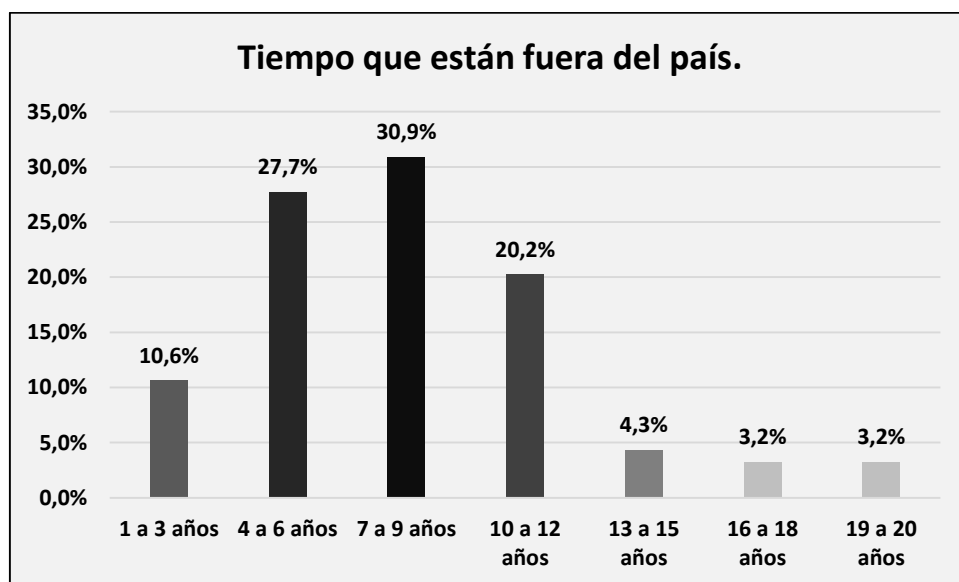
comprende entre 2007 y 2009; de 10 a 12 años 19 casos (20,2%); de 13 a 15 años 4 casos (4,3); de 16 a 18 años 3 casos (3,2%) y de 19 a 20 años 3 casos (3,2).

Tabla: 11. Estadísticos

Tiempo que están fuera del país		
N	Válidos	94
	Perdidos	0
Media		3,02
Desv. típ.		1,376
Mínimo		1
Máximo		7

Tiempo que están fuera del país					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1 a 3 años	10	10,6	10,6	10,6
	4 a 6 años	26	27,7	27,7	38,3
	7 a 9 años	29	30,9	30,9	69,1
	10 a 12 años	19	20,2	20,2	89,4
	13 a 15 años	4	4,3	4,3	93,6
	16 a 18 años	3	3,2	3,2	96,8
	19 a 20 años	3	3,2	3,2	100,0
	Total	94	100,0	100,0	

Gráfico: 5



Elaborado por: Soraya Vicuña.



El Cuidado antes del proceso migratorio

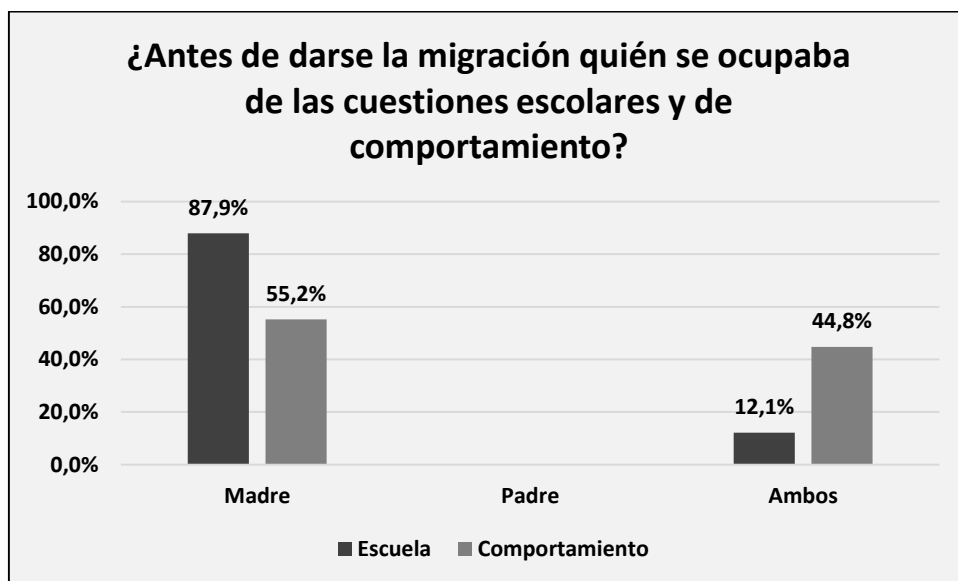
Se debe considerar la manera en la que los padres comparten o dividen las actividades de cuidado en el interior del hogar. Como se puede observar en el Gráfico 6, los asuntos relacionados con las actividades de la escuela y con el comportamiento de los hijos, son acciones realizadas en su mayoría por la madre, algunas son compartidas por ambos progenitores, pero no existe la participación del padre de manera individual. En este caso el análisis fue realizado con **58** de las 94 familias de la muestra, debido a que en los 36 casos faltantes, los niños eran menores de 6 años antes de producirse la migración. Las cuestiones de la escuela son controladas por las madres en 51 familias (87,9%), mientras que en 7 familias (12,1%) esta responsabilidad es compartida. Por otro lado, el comportamiento de los hijos es controlado por la madre en 32 familias (55,2%), y por ambos en 26 familias (44,8%). En este último aspecto, se puede notar como el padre tiene mayor intervención, ya que al ser generalmente la cabeza del hogar, es quién ejerce mayor autoridad.

Tabla: 12. Estadísticos

Escuela			Comportamiento		
N	Válidos	58	N	Válidos	58
	Perdidos	36		Perdidos	36
Media		1,24	Media		1,90
Desv. típ.		,657	Desv. típ.		1,003
Mínimo		1	Mínimo		1
Máximo		3	Máximo		3

	Escuela		Comportamiento		
	Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje
Madre	51	87,9%	Madre	32	55,2%
Padre	-		Padre	-	
Ambos	7	12,1%	Ambos	26	44,8%
Total	58	100%	Total	58	100%

Gráfico: 6



Elaborado por: Soraya Vicuña.

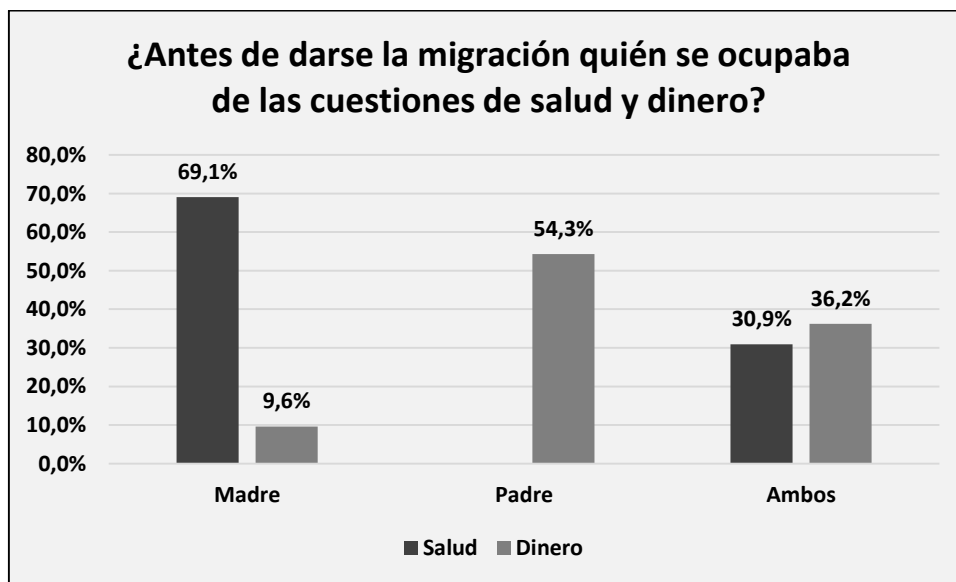
Con relación a las cuestiones de salud, la madre es la encargada de esta actividad en 65 familias (69,1%), mientras que en 29 familias (30,9%) la acción es compartida por ambos. Por otro lado, en lo referente a asuntos de dinero se puede notar claramente una mayor intervención por parte del padre, disminuyendo en cierta medida la participación de la madre. En 9 familias (9,6%) la madre es la responsable (se trata de madres solteras); en 49 familias (54,2%) la responsabilidad recae en el padre y finalmente en 36 familias (36,2%) tanto el padre y la madre son los encargados del sustento económico.

Tabla: 13. Estadísticos

Salud			Dinero		
N	Válidos	94	N	Válidos	94
	Perdidos	0		Perdidos	0
Media		1,62	Media		2,27
Desv. típ.		,929	Desv. típ.		,625
Mínimo		1	Mínimo		1
Máximo		3	Máximo		3

Salud			Dinero		
	Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje
Madre	65	69,1%	Madre	9	9,6%
Padre	-		Padre	51	54,2%
Ambos	29	30,9%	Ambos	34	36,2%
Total	94	100%	Total	58	100%

Gráfico: 7



Elaborado por: Soraya Vicuña.



El Cuidado después del proceso migratorio

Una parte fundamental del cuidado en la familia, es brindar a los hijos educación y atención en sus necesidades. Ayudar a los menores en la realización de las tareas escolares cuando es requerido forma parte de estas obligaciones. En la población estudiada los resultados de esta pregunta fueron los siguientes: Siempre 20 cuidadoras (22,7%), de las cuales 13 son madres, 6 tías y 1 amiga; 18 tienen formación secundaria y 2 de ellas tienen formación superior. A veces 33 cuidadoras (37,5%), 18 madres, 9 abuelas, 4 tías y 2 tías abuelas; 21 tienen educación primaria y 12 educación secundaria. Nunca 35 cuidadoras (39,8%), 26 abuelas, 8 madres y 1 tía abuela; 15 tienen educación primaria y 20 no tienen ninguna formación. Es evidente como el nivel de formación de las mujeres que ejercen el cuidado, influye al momento de ayudar a los menores en las tareas escolares. Se puede ver que el mayor porcentaje de la población analizada no colabora con esta actividad por falta de conocimientos; sin embargo supieron manifestar que cuando los menores necesitan ayuda recurren a tíos, primos u otros familiares.

Por otra parte, al cuestionamiento de si permiten que los niños (as) se desenvuelvan por sí mismos cuando pueden hacerlo, obtuvimos las siguientes respuestas: Siempre 53 cuidadoras (60,2%), 28 madres, 17 abuelas, 6 tías y 1 tía abuela. A veces 32 cuidadoras (36,4%), 17 abuelas, 11 madres, 3 tías 1 amiga y 1 tía abuela. Nunca 3 cuidadoras (3,4%), 1 abuela, 1 tía y 1 tía abuela. A diferencia de la variable anterior, la mayoría de las cuidadoras permite que los menores resuelvan situaciones por sí



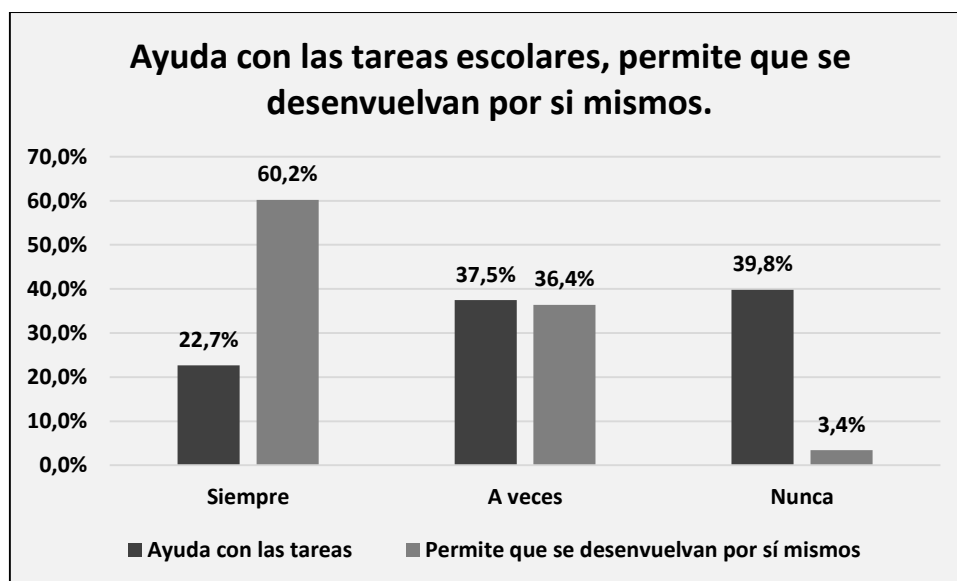
mismos, cuando les es posible. Las pocas que respondieron nunca, sienten el temor de que les vaya a pasar algo a los pequeños y prefieren resolver cualquier situación personalmente; existiendo por tanto una sobreprotección.

Tabla: 14. Estadísticos

Ayuda con las tareas			Permite que se desenvuelvan.		
N	Válidos	88	N	Válidos	88
	Perdidos	6		Perdidos	6
Media		2,17	Media		1,43
Desv. típ.		,776	Desv. típ.		,563
Mínimo		1	Mínimo		1
Máximo		3	Máximo		3

	Ayuda con las tareas escolares cuando se requiere		Permite que se desenvuelvan por sí mismos cuando pueden hacerlo	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	20	22,7%	53	60,2%
A veces	33	37,5%	32	36,4%
Nunca	35	39,8%	3	3,4%
TOTAL	88	100%	88	100%

Gráfico: 8



Elaborado por: Soraya Vicuña.



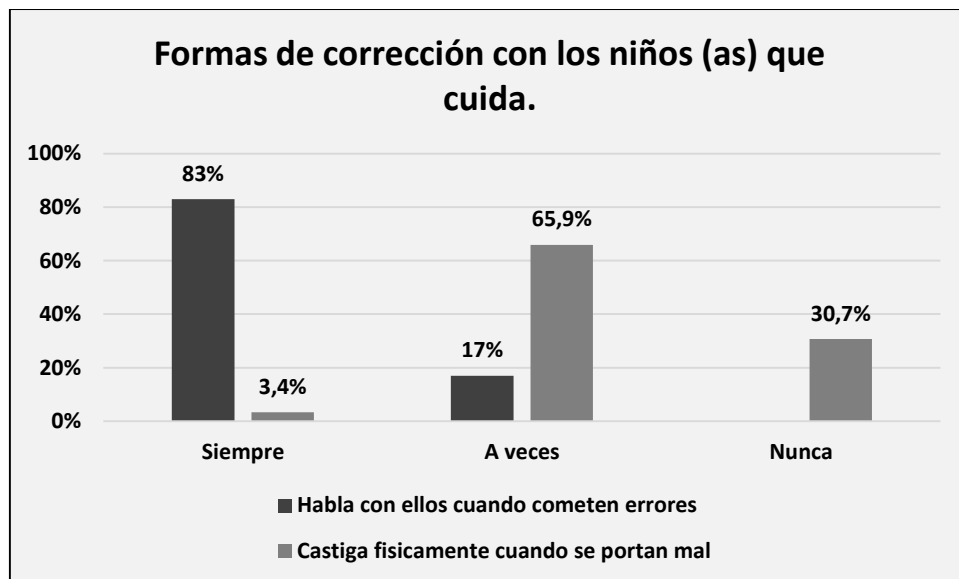
El cuidado de hijos(as) de padres migrantes no es una tarea fácil, sobre todo al momento de reprender por alguna acción equivocada. Para este caso en concreto se analizaron dos variables. Primeramente, surgió el interés por saber cuántas cuidadoras hablan con los niños(as) cuando cometen errores: Siempre 73 cuidadoras (83%). A veces 15 cuidadoras (17%), 2 madres y 13 abuelas. No hubo respuestas para la opción de Nunca. La segunda variable fue: Castiga físicamente a los niños(as) cuando se portan mal: Siempre 3 cuidadoras (3,4%), 2 madres (1 de ellas separada) y 1 abuela (el hijo fue quien migró, la madre de la niña murió). A veces 58 cuidadoras (65,9%), 32 madres, 18 abuelas, 7 tías y 1 tía abuela; en este caso la mayoría responde, que cuando los niños se portan mal les dan “un jaloncito de oreja” para que sepan comportarse. Nunca 27 cuidadoras (30,7%). 16 abuelas, 5 madres, 3 tías, 2 tías abuelas y 1 amiga; para ellas el cuidado y la corrección de errores no tiene que ser físico, más bien mediante el diálogo, aunque también dicen que nunca castigan físicamente por temor a los padres.

Tabla: 15. Estadísticos

Habla con ellos (as) cuando cometen errores			Los castiga físicamente cuando se portan mal		
N	Válidos	88	N	Válidos	88
	Perdidos	6		Perdidos	6
Media		1,17	Media		2,27
Desv. típ.		,378	Desv. típ.		,519
Mínimo		1	Mínimo		1
Máximo		2	Máximo		3

	Habla con ellos (as) cuando cometen errores		Los castiga físicamente cuando se portan mal	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	73	83%	3	3,4%
A veces	15	17%	58	65,9%
Nunca	-	-	27	30,7%
TOTAL	88	100%	88	100%

Gráfico: 9



Elaborado por: Soraya Vicuña.

Al interior del hogar los niños(as) tienen derecho a ser cuidados y tratados con amor y respeto, pero de igual forma tienen deberes que cumplir. La asignación de tareas desde la infancia contribuye a que los menores aprendan a ser responsables y colaboradores con las personas de su entorno. Al preguntar si los menores ayudan voluntariamente con las tareas de la casa se obtuvo: Siempre 42 (47,7%); en este caso las que más contribuyen en los quehaceres son las mujeres, con lo cual se comprueba que la división sexual del trabajo en el hogar se reproduce de generación en generación. A veces 38 (43,2%). Nunca 8 (9,1%); en este caso las cuidadoras



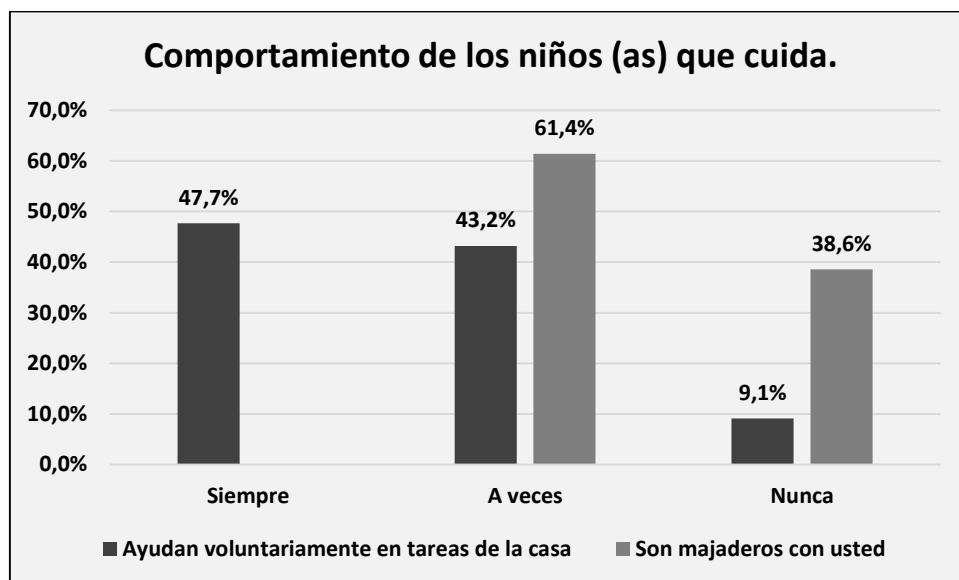
prefieren que los niños(as) se dediquen exclusivamente a sus obligaciones escolares. Bajo este escenario, surgió también el interés por conocer el comportamiento de los menores. 54 cuidadoras (61,4%) respondieron que los menores A veces se portan majaderos, sobre todos los adolescentes. Nunca 34 (38,6%), no hubo ningún caso en el que se responda Siempre.

Tabla: 16. Estadísticos

Ayudan voluntariamente en las tareas de la casa			Ellos (as) se portan majaderos con usted		
N	Válidos	88	N	Válidos	88
	Perdidos	6		Perdidos	6
Media		1,61	Media		2,39
Desv. típ.		,651	Desv. típ.		,490
Mínimo		1	Mínimo		2
Máximo		3	Máximo		3

	Ayudan voluntariamente en las tareas de la casa		Ellos (as) se portan majaderos con usted	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	42	47,7%	-	-
A veces	38	43,2%	54	61,4%
Nunca	8	9,1%	33	38,6%
TOTAL	88	100%	88	100%

Gráfico: 10



Elaborado por: Soraya Vicuña.

En este punto se trabajó con tres variables diferentes. Primera: Sabe cuándo les va mal en la escuela. Siempre 49 cuidadoras (55,7%), 21 madres, 17 abuelas, 8 tías, 2 tías abuelas y 1 amiga. A veces 35 cuidadoras (39,8%), 18 madres, 14 abuelas, 2 tías y 1 tía abuela. Nunca 4 cuidadoras (4,5%), 3 abuelas y 1 madre; en este último caso los jóvenes están en la universidad. Segunda: Ellos le cuentan sus problemas. Siempre 52 cuidadoras (59,1%), 27 madres, 15 abuelas, 6 tías, 3 tías abuelas y 1 amiga; en este caso los menores que más hablan sobre sus problemas son mujeres. A veces 33 cuidadoras (37,5%), 11 madres, 18 abuelas, 4 tías. Nunca 3 (3,4%), 2 abuelas y 1 madre. Y tercera: Sabe dónde y con quién se encuentran cuando no están en casa. Siempre 50 (56,8%), 25 madres, 16 abuelas, 6 tías, 2 tías abuelas y 1 amiga; igualmente la mayoría son mujeres o aún son pequeños. A veces 37 (42,1%), 19 abuelas, 13 madres, 4 tías y 1 tía abuela. Nunca 1 (1,1%).



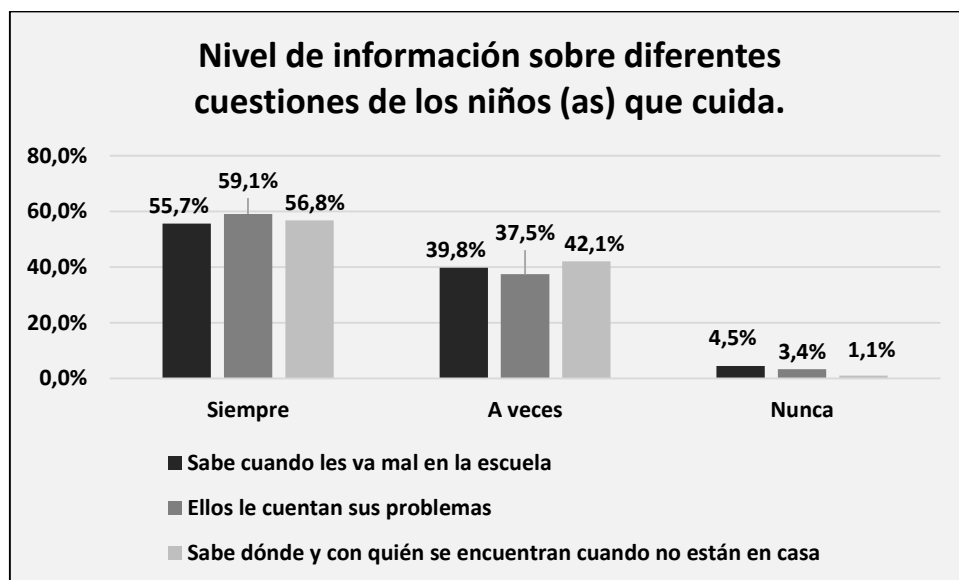
Se puede determinar que existe un buen nivel de confianza entre cuidadores y menores. Las cuidadoras afirman que tratan de conocer las preocupaciones de los menores, y cuando no se enteran de forma directa, lo hacen por medio de otras personas pertenecientes al círculo familiar.

Tabla: 17. Estadísticos

Sabe cuándo les va mal en la escuela			Ellos le cuentan sus problemas			Sabe dónde y con quién se encuentran cuando no están en casa		
N	Válidos	88	N	Válidos	88	N	Válidos	88
	Perdidos	6		Perdidos	6		Perdidos	6
Media		1,49	Media		1,44	Media		1,44
Desv. típ.		,587	Desv. típ.		,564	Desv. típ.		,522
Mínimo		1	Mínimo		1	Mínimo		1
Máximo		3	Máximo		3	Máximo		3

	Sabe cuándo les va mal en la escuela		Ellos (as) le cuentan sus problemas		Sabe dónde y con quién se encuentran cuando no están en casa	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	49	55,7%	52	59,1%	50	56,8%
A veces	35	39,8%	33	37,5%	37	42,1%
Nunca	4	4,5%	3	3,4%	1	1,1%
TOTAL	88	100%	88	100%	88	100%

Gráfico: 11



Elaborado por: Soraya Vicuña.

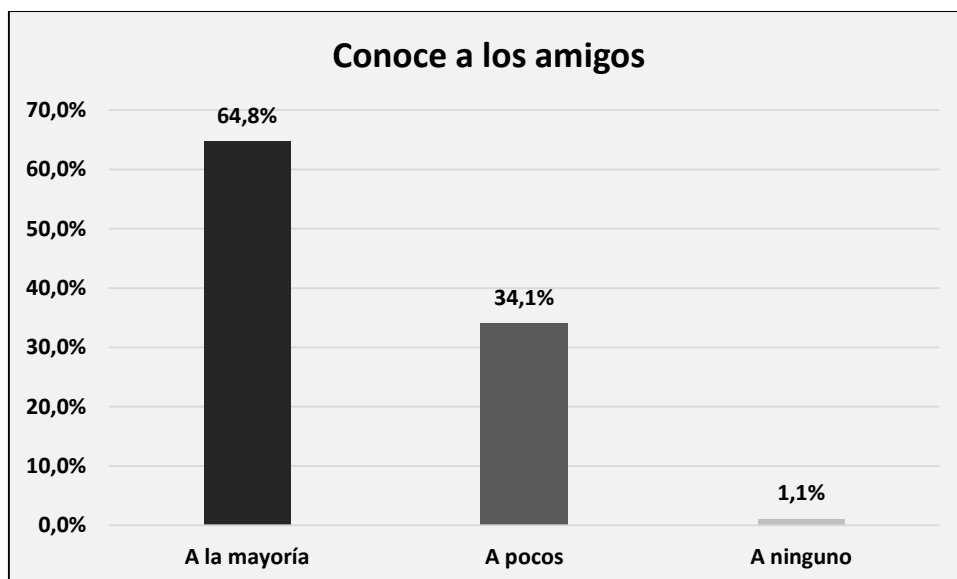
Con los amigos se comparten experiencias, estudios, alegrías, juegos e intereses. Sobre todo en la etapa de la adolescencia, los amigos tienen mayor influencia positiva o negativa ya que los jóvenes sienten la necesidad de pertenecer a un grupo con el cual se puedan identificar. Es por ello, que resulta importante conocer a las personas con las que los menores comparten su tiempo pero sin la necesidad de invadir su privacidad. A la pregunta, ¿Conoce a los amigos de los niños (as)? obtuvimos las siguientes respuestas: A la mayoría 57 cuidadoras (64,8%), 26 madres, 19 abuelas, 8 tías, 3 tías abuelas y 1 amiga. A pocos 30 cuidadoras (34,1%), 15 abuelas, 13 madres y 2 tías. A ninguno, 1 abuela (1,1%), en este caso el nieto estudia en la Universidad en la ciudad de Cuenca.

Tabla: 18. Estadísticos

Conoce a los amigos		
N	Válidos	88
	Perdidos	6
Media		1,36
Desv. típ.		,507
Mínimo		1
Máximo		3

Conoce a los amigos					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	A la mayoría	57	60,6	64,8	64,8
	A pocos	30	31,9	34,1	98,9
	A ninguno	1	1,1	1,1	100,0
	Total	88	93,6	100,0	
Perdidos	Sistema	6	6,4		
Total		94	100,0		

Gráfico: 12



Elaborado por: Soraya Vicuña.

La obediencia y la autoridad son dos elementos íntimamente relacionados al momento de ejercer el cuidado en la familia. Por una parte, los menores tienen que saber que existen reglas y normas a cumplir; y por otra parte lo ideal sería que las



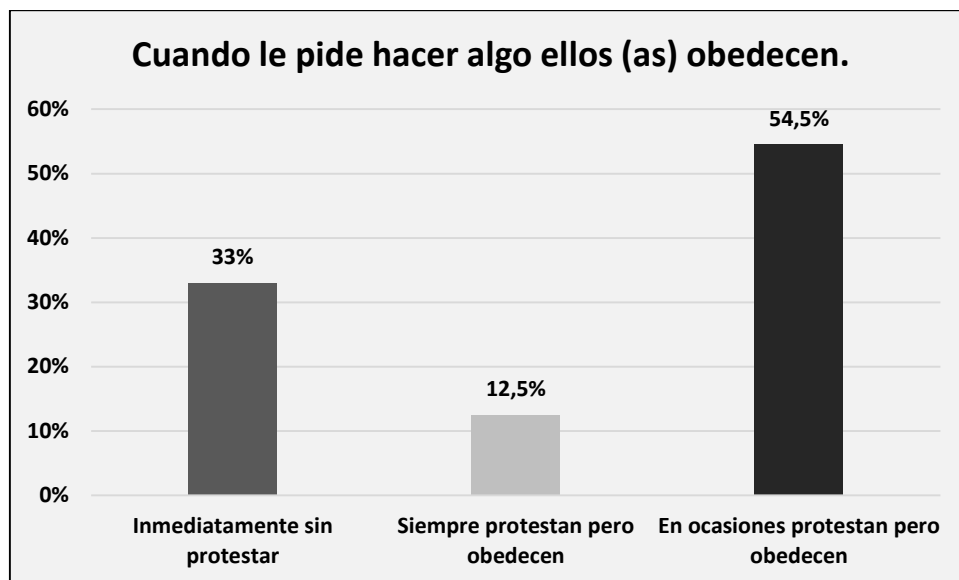
personas que ejercen el cuidado, busquen una forma adecuada y conveniente para hacerse obedecer. Como ya se mencionó, en el ejercicio de la autoridad existen jerarquías las mismas que deben estar claramente delimitadas al interior del hogar. Aunque existan fuertes vínculos de amistad y confianza entre padres o en este caso cuidadores e hijos; estos últimos no tienen que olvidar que quién se encarga de su cuidado no es sólo un amigo, sino alguien a quién deben obedecer y respetar. En relación a ese tema, se pudo observar lo siguiente: Cuando les pide hacer algo, ellos obedecen. Inmediatamente sin protestar 29 cuidadoras (33%). Siempre protestan, pero obedecen 11 cuidadoras (12,5%). En ocasiones protestan, pero obedecen 48 cuidadoras (54,5%). Hubo la opción de No obedecen, pero nadie contestó en esta.

Tabla: 19. Estadísticos

Cuando les pide hacer algo, ellos obedecen		
N	Válidos	88
	Perdidos	6
Media		2,22
Desv. típ.		,915
Mínimo		1
Máximo		3

Cuando les pide hacer algo, ellos obedecen					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Inmediatamente sin protestar	29	30,9	33,0	33,0
	Siempre protestan pero le obedecen	11	11,7	12,5	45,5
	En ocasiones protestan pero obedecen	48	51,1	54,5	100,0
	Total	88	93,6	100,0	
Perdidos	Sistema	6	6,4		
Total		94	100,0		

Gráfico: 13



Elaborado por: Soraya Vicuña.

Cuando se trata de permisos generalmente entra en juego una especie de negociación. Es decir, la mayoría de los mismos están vinculados al buen o mal comportamiento de los menores, pero también a la conveniencia de quién otorga el permiso y quien lo pide. En este caso, he visto necesario analizar a quién acuden los hijos(as) de padres migrantes cuando necesitan un permiso para algo. Los resultados fueron: A usted 69 cuidadoras (78,4%), 32 madres, 28 abuelas, 7 tías, 1 tía abuela y 1 amiga. Hubo la opción: Al padre o madre migrante, pero nadie respondió a esta. A usted y al padre o madre migrante 19 cuidadoras (21,6%), 7 madres, 7 abuelas, 3 tías y 2 tías abuelas.

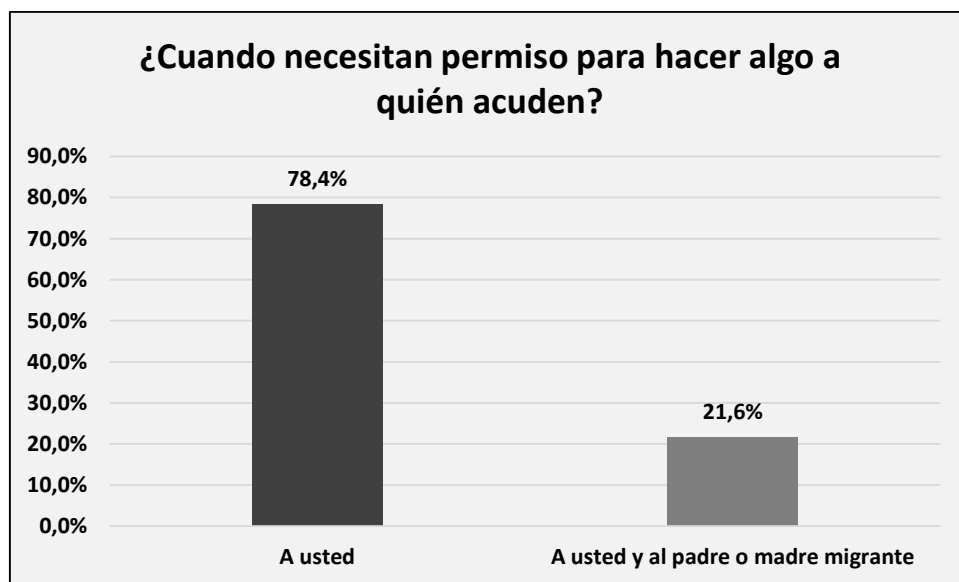
Tabla: 20. Estadísticos

¿Cuándo necesitan permiso para hacer algo a quién acuden?

N	Válidos	88
	Perdidos	6
Media		1,43
Desv. típ.		,828
Mínimo		1
Máximo		3

		¿Cuándo necesitan permiso para hacer algo a quién acuden?			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	A usted	69	73,4	78,4	78,4
	A usted y al padre o madre migrante	19	20,2	21,6	100,0
	Total	88	93,6	100,0	
Perdidos	Sistema	6	6,4		
Total		94	100,0		

Gráfico: 14



Elaborado por: Soraya Vicuña.

El juego es fundamental para el desarrollo emocional, social y afectivo de los niños(as). Por medio del juego el menor puede desarrollar sus capacidades y



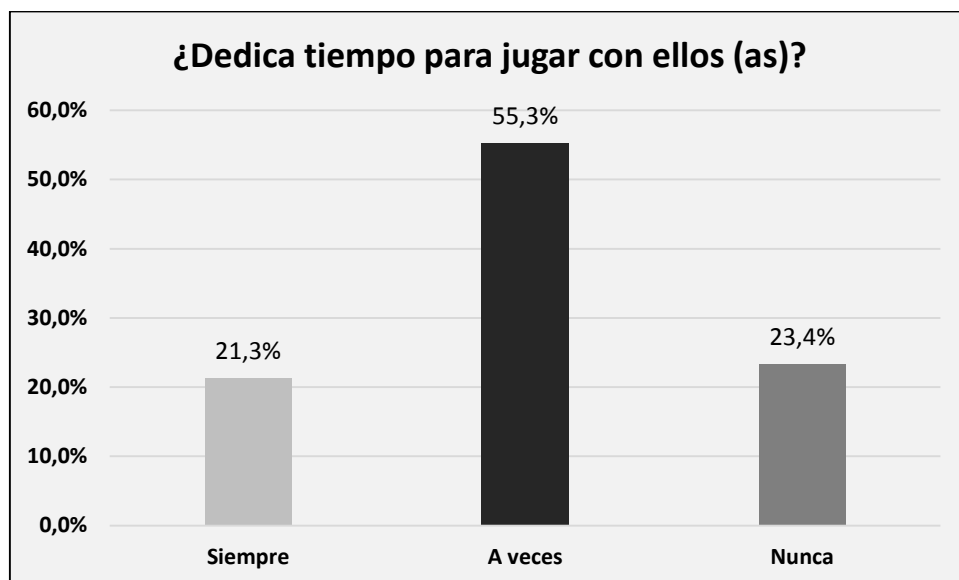
habilidades. Una parte importante del cuidado en la familia, es el tiempo que se dedica a los hijos para actividades recreativas. Por tanto, en la interrogante: ¿Dedica tiempo para jugar con ellos?, obtuvimos como resultado. Siempre 20 cuidadoras (21,3%), 11 madres, 7 abuelas y 2 tías. A veces 52 cuidadoras (55,3%), 30 madres, 11 abuelas, 7 tías, 3 tías abuelas y 1 amiga. Nunca 22 cuidadoras (23,4%), 17 abuelas, 4 madres y 1 tía. Entre las razones por las que a veces o nunca se realiza esta actividad mencionaron: la adolescencia, la falta de tiempo, el trabajo o porque los menores prefieren jugar con los primos o hermanos.

Tabla: 21. Estadísticos

¿Dedica tiempo para jugar con ellos?		
N	Válidos	94
	Perdidos	0
Media		2,02
Desv. típ.		,672
Mínimo		1
Máximo		3

¿Dedica tiempo para jugar con ellos?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Siempre	20	21,3	21,3	21,3
	A veces	52	55,3	55,3	76,6
	Nunca	22	23,4	23,4	100,0
	Total	94	100,0	100,0	

Gráfico: 15



Elaborado por: Soraya Vicuña.

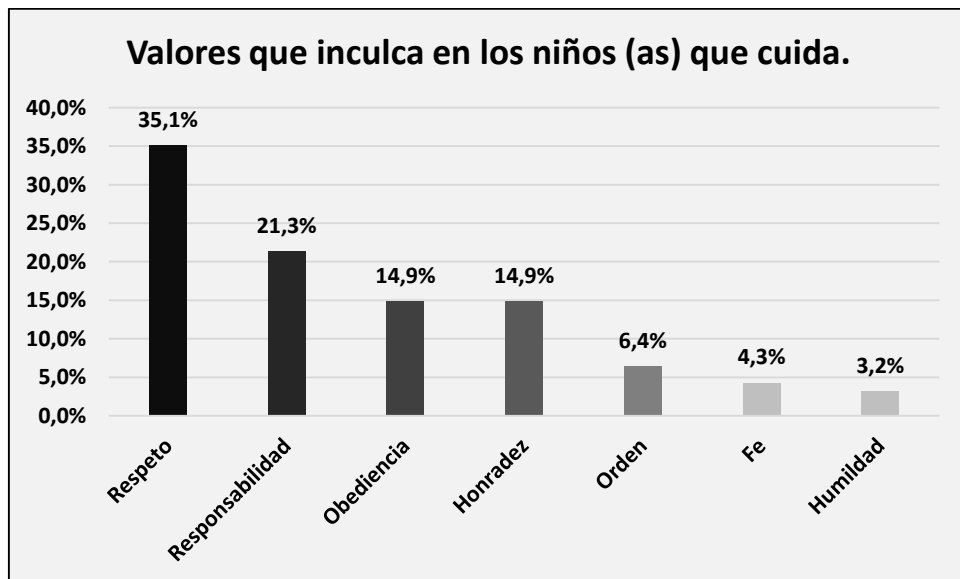
La enseñanza de valores en la familia permite alcanzar un adecuado desarrollo en los hijos. Mora menciona que “Los valores están relacionados con las grandes convicciones humanas de lo que es bueno, de lo que es mejor, y de lo que es óptimo; ellos tienen la facultad en sí mismos de proporcionar alegría, satisfacción y felicidad a quienes los poseen” (Sánchez, 2008, p. 11). Bajo este escenario, los padres y los encargados del cuidado de los niños(as), tienen la responsabilidad de ser ejemplo de lo que se enseña, se dice y se hace. Se realizó una pregunta abierta acerca de los valores que los cuidadores inculcan en los niños(as), obteniendo lo siguiente: Respeto: 33 cuidadoras (35,1%); Responsabilidad: 20 cuidadoras (21,3%); Obediencia: 14 cuidadoras (14,9%); Honradez 14 cuidadoras (14,9%); Orden: 6 cuidadoras (6,4%); Fe: 4 cuidadoras (4,3%) y Humildad: 3 cuidadoras (3,2%).

Tabla: 22. Estadísticos

Valores que inculca en los niños/as que cuida		
N	Válidos	94
	Perdidos	0
Media		2,62
Desv. típ.		1,673
Mínimo		1
Máximo		7

Valores que inculca en los niños/as que cuida						
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado	
Válidos	Respeto	33	35,1	35,1	35,1	
	Responsabilidad	20	21,3	21,3	56,4	
	Obediencia	14	14,9	14,9	71,3	
	Honradez	14	14,9	14,9	86,2	
	Orden	6	6,4	6,4	92,6	
	Fe	4	4,3	4,3	96,8	
	Humildad	3	3,2	3,2	100,0	
	Total	94	100,0	100,0		

Gráfico: 16



Elaborado por: Soraya Vicuña.

La migración ha sido considerada como la generadora de varios problemas sociales como: divorcios, alcoholismo, drogadicción, embarazos precoces, formación de



pandillas. Los hijos de los migrantes, pueden llegar a ser vistos como chicos problemas. En el presente estudio, surgió la inquietud sobre el trato que los hijos de los migrantes reciben de sus pares.

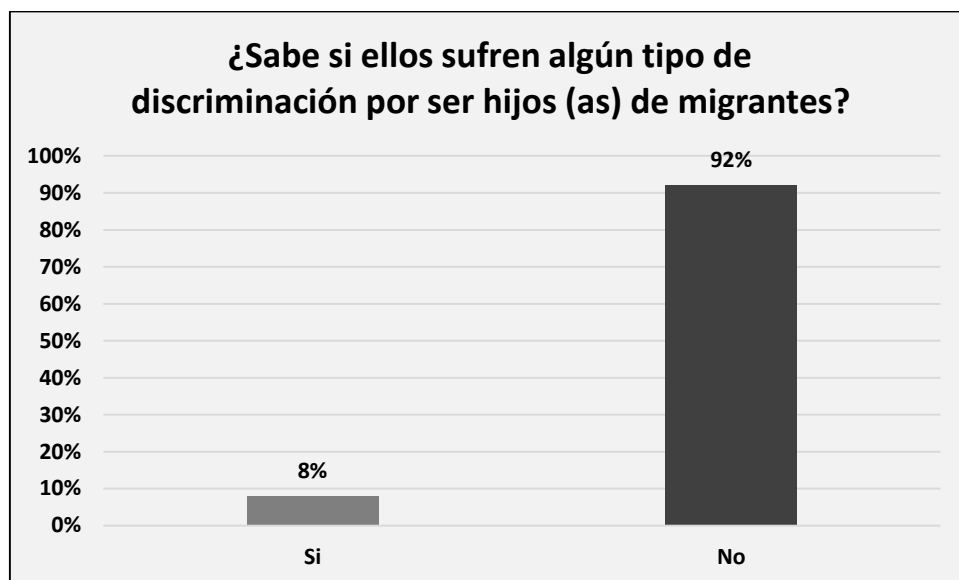
A la pregunta: ¿Sabe si los niños(as) sufren algún tipo de discriminación por ser hijos de migrantes?, estas fueron las respuestas. No: 81 cuidadoras (92%). Si: 7 cuidadoras (8%). Como se puede observar, existe un pequeño porcentaje de hijos de migrantes que sufren discriminación, ya que se trata de un hecho normal en la parroquia. Los pocos casos de discriminación se presentan a nivel escolar.

Tabla: 23. Estadísticos

¿Sabe si ellos sufren algún tipo de discriminación por ser hijos de migrantes?		
N	Válidos	88
	Perdidos	6
Media		1,92
Desv. típ.		,272
Mínimo		1
Máximo		2

¿Sabe si ellos sufren algún tipo de discriminación por ser hijos de migrantes?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Si	7	7,4	8,0	8,0
	No	81	86,2	92,0	100,0
	Total	88	93,6	100,0	
Perdidos	Sistema	6	6,4		
Total		94	100,0		

Gráfico: 17



Elaborado por: Soraya Vicuña.

De igual manera, se espera que exista una buena relación entre el migrante y las personas encargadas del cuidado de sus hijos. Por esta razón, se buscó información sobre la intervención del cuidado a la distancia. La primera variable investigada fue: Cree que los padres migrantes deben conocer todos los problemas de los hijos. Siempre 33 cuidadoras (35,1%), 19 madres, 8 tías, 5 abuelas y 1 tía abuela. A veces 46 cuidadoras (48,9%), 24 abuelas, 17 madres, 2 tías, 2 tías abuelas y 1 amiga. Nunca 15 cuidadoras (16%), 9 madres y 6 abuelas, en este punto la mayoría de las madres son separadas.

La segunda variable analizada fue: Consulta con los padres, al momento de tomar decisiones en el cuidado de los hijos(as). Siempre 32 cuidadoras (34%), 13 madres, 11 abuelas, 6 tías, 1 tía abuela y 1 amiga. A veces 42 cuidadoras (44,7%), 20



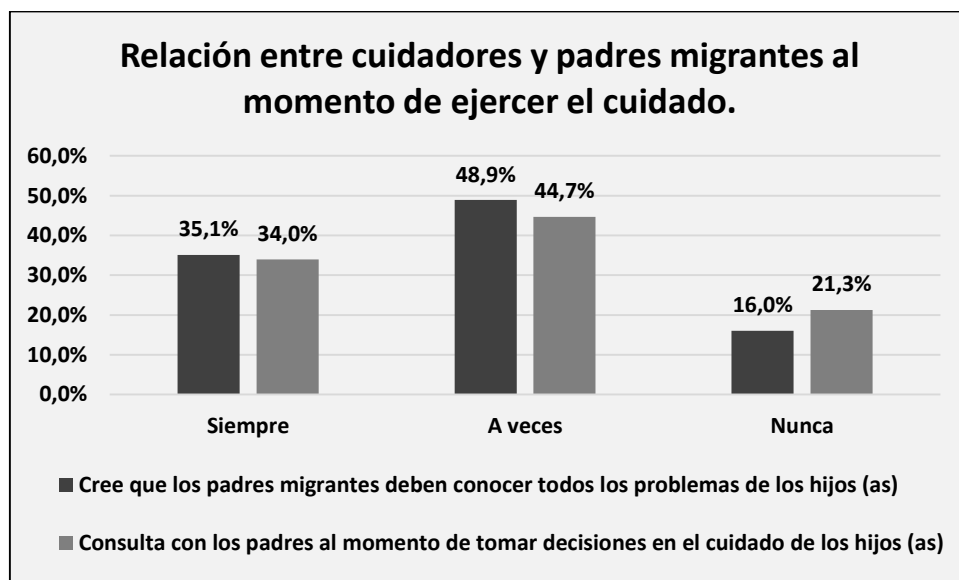
madres, 16 abuelas, 4 tías y 2 tías abuelas. Nunca 20 cuidadores (21,3%), 12 madres, 8 abuelas. Las cuidadoras expresan que las cuestiones consultadas con los padres migrantes, tienen que ver con cuestiones de comportamiento, asuntos de noviazgo, escuela y salud.

Tabla: 24. Estadísticos

Los padres migrantes deben conocer todos los problemas de los hijos			Consulta con los padres al momento de tomar decisiones en el cuidado de los hijos		
N	Válidos	94	N	Válidos	94
	Perdidos	0		Perdidos	0
Media		1,81	Media		1,87
Desv. típ.		,692	Desv. típ.		,737
Mínimo		1	Mínimo		2
Máximo		3	Máximo		3

Cree usted que los padres migrantes deben conocer todos los problemas de los hijos			Consulta con los padres al momento de tomar decisiones en el cuidado de los hijos	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	33	35,1%	32	34%
A veces	46	48,9%	42	44,7%
Nunca	15	16%	20	21,3%
TOTAL	94	100%	88	100%

Gráfico: 18



Elaborado por: Soraya Vicuña.

La comunicación contribuye a mantener los lazos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales. Los avances tecnológicos en el área de la comunicación han facilitado que tanto padres e hijos separados por la migración interactúen en tiempo real. El constante uso de las redes sociales, teléfonos inteligentes, tablets y computadoras permite que tanto el migrante en destino como la familia en origen tengan una mayor cercanía a pesar de la distancia. El facebook, el skype, correo electrónico, instagram; son algunas de las herramientas digitales que se usan con mayor frecuencia día a día. A la pregunta ¿La comunicación entre los hijos (as) y padres migrantes con qué frecuencia se produce?; tuvimos las siguientes respuestas: Siempre 61 (64,9%). A veces 30 (31,9%). Nunca 3 (3,2%), en este caso se trata de hijos de padres separados. Por medio de una comunicación constante se



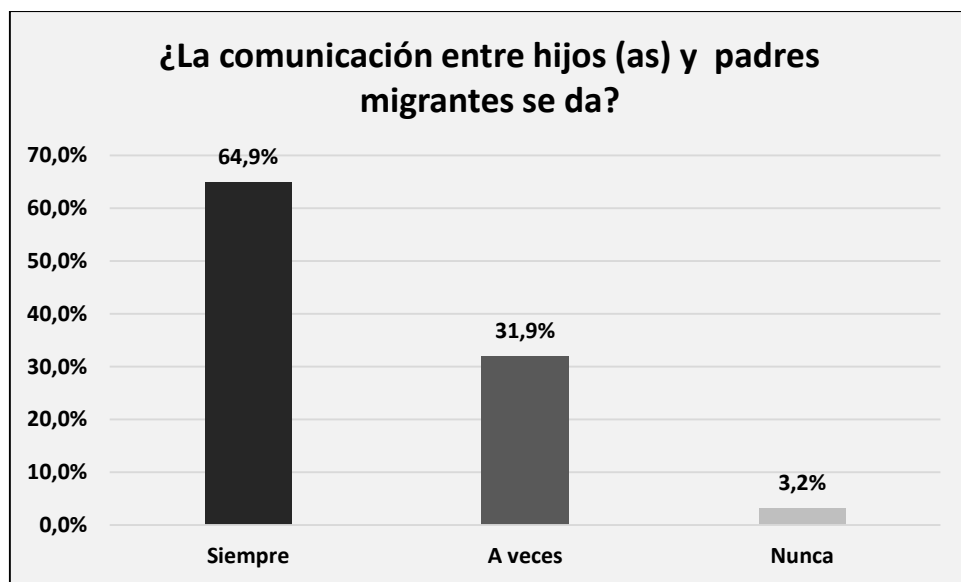
comparten los problemas, los intereses, se negocian los permisos, se sabe sobre salud, educación, comportamiento.

Tabla: 25. Estadísticos

La comunicación entre hijos y padres se da		
N	Válidos	94
	Perdidos	0
Media		1,38
Desv. típ.		,551
Mínimo		1
Máximo		3

La comunicación entre hijos y padres se da					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Siempre	61	64,9	64,9	64,9
	A veces	30	31,9	31,9	96,8
	Nunca	3	3,2	3,2	100,0
	Total	94	100,0	100,0	

Gráfico: 19



Elaborado por: Soraya Vicuña.



CONCLUSIONES

Respecto a cuál es la noción sociocultural sobre lo que es el cuidado de padres a hijos, **del análisis cualitativo** se desprende que de las 17 entrevistas realizadas a cuidadoras de las cuales 7 son madres, 6 abuelas, 3 tías y 1 tía abuela existe una visión ambivalente de la migración; por un lado es positiva por las oportunidades de trabajo, mejor economía, mayor estabilidad y mejor educación; pero por otro lado, es negativa en cuanto miran a la migración como la causante del distanciamiento físico y emocional de la familia. Así mismo, los hijos expresan respecto a lo negativo que extrañan a sus padres y sienten tristeza por no tenerlos cerca; e identifican como positivo que pueden pagarles los estudios y comprar ropa.

En referencia al concepto de cuidado, para las personas cuidadoras el cuidado implica la preocupación y el interés demostrado a los niños (as) mediante expresiones de amor, afecto, comprensión, manutención y respeto constante por parte de los padres. Por su parte, los hijos (as) de padres migrantes consideran que el cuidado implica la demostración de afecto y protección; no obstante cerca de la mitad de niños que respondieron a esta pregunta, enfatizan que el cuidado se manifiesta en la unidad familiar, estar siempre juntos y no separados por cuestiones de dinero.

La última variable del análisis cualitativo tiene que ver con los sentimientos de las mujeres cuidadoras ante la responsabilidad asignada, todas expresan que es difícil



hacerse cargo de hijos (as) con padre o madre migrantes. Existen manifestaciones de preocupación ante la posibilidad que ocurra algo malo mientras están bajo su cuidado, sentimientos relacionados al cansancio sobre todo por parte de las abuelas cuidadoras quienes en su mayoría tienen una edad avanzada entre 52 a 76 años; sin embargo, a pesar que consideran que es una tarea muy dura, el 100% de las cuidadoras opinan que volverían a tomar esa responsabilidad como una obligación moral y una forma de ayuda hacia su familiar migrante.

Del análisis cuantitativo se desprende en lo referente a la distribución de actividades de cuidado antes del hecho migratorio, que las madres son las que en su mayoría se encargan de los aspectos relacionados a la escuela (87,9%), la salud (69.1%), y el comportamiento (55,2%), mientras que el padre es el mayor responsable del aspecto económico (54,3). En la ayuda brindada en las tareas escolares por parte de las mujeres cuidadoras se observó que el 39,8% nunca ayuda, el 37,5% a veces y 22,7% siempre. Por otro lado, el 83% de las cuidadoras dicen que hablan con los niños (as) cuando se portan mal, pero al momento de aplicar un castigo físico 67,4% de las cuidadoras respondieron que a veces es necesario, este comportamiento se presenta más con los varones; así de un total de 181 hijos (as) con uno o ambos progenitores en el exterior: 92 mujeres y 89 varones; de este último grupo el 45% a veces recibe un castigo físico. Siendo los halones de oreja el tipo de castigo más común.



El 50% de las cuidadoras tiene conocimiento sobre cuando les va mal en la escuela, problemas personales, dónde y con quién se encuentran los menores cuando no estén en casa. En cuanto a obediencia, afirman que todos los niños (as) obedecen a sus cuidadores, sea con protestas o no. La ayuda brindada con las tareas de la casa por parte de los menores es: Siempre 42 (47,7%), a veces 38 (43,2%), nunca 8 (9,1%); las cuidadoras manifestaron que las mujeres son las más colaboradoras con las tareas del hogar; así de las 92 mujeres el 53% corresponde a aquellas que siempre y a veces colaboran en las tareas del hogar.

Al momento de establecer la relación entre cuidadoras y padres migrantes se analizaron dos variables: primeramente, se investigó si las cuidadoras creen necesario que los padres conozcan todos los asuntos relacionados con los hijos (as), de lo cual se obtuvo 35,1% siempre, 48,9% a veces y 16% nunca. La segunda pregunta estuvo dirigida a saber si las mujeres cuidadoras consultan con los padres migrantes al momento de tomar una decisión en las prácticas de cuidado: 34% siempre, 47,7% a veces (cuestiones relacionadas al comportamiento, permisos, noviazgos, salud, educación y conducta) y 21,3% nunca consultan con los padres migrantes.

Como se puede ver, en las familias migrantes existen personas que se hacen responsables de la crianza y educación de los hijos (as) por medio de arreglos tales como: designación de tareas, reorganización de roles, encargo de obligaciones y acuerdos establecidos con anterioridad en los cuales las mujeres de la familia



Universidad de Cuenca

ampliada que ya ejercían funciones de cuidado o apoyo antes de la migración. Es así como el cuidado es transferido a las madres en un 43,9%, sin embargo las prácticas de cuidado se mantienen dentro de la red familiar ampliada 37,3% abuelas, 10,6% tías y 3,2 tías abuelas; sólo el 1,1% corresponde a una amiga.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre, R. (2005). *Los cuidados familiares como problema público y objeto de políticas*. Montevideo: Universidad de la República.
- Altamirano, T. (2009). *Tiempos de crisis*. Lima: CISEPA.
- Benítez, J. (2011). *La comunicación transnacional de las familias emigrantes*. San Salvador: Programa de Las Naciones Unidas para el desarrollo, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
- Bianchi, G., González, Y., y Piras, G. (2015). *Enfrentando la transnacionalización del cuidado: abuelas cuidadoras en un contexto de alta migración*. Leioa: Universidad del País Vasco.
- Camacho, G y Hernández, K. (2009). *Miradas transnacionales. Visiones de la migración ecuatoriana desde España y Ecuador*. Quito: CEPLAES.
- Campos, G. (2008). *Perspectiva Sistémica Multigeneracional Aportes de Murray Bowen*.
- Carrillo, S., Maldonado, C., Saldarriaga, M., Vega, L y Díaz, S. (2004). *Patrones de apego en familias de tres generaciones: abuela, madre, adolescente hijo*. En Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 36, número 3, pp. 409-430; Bogotá.
- CESPLA. (s.f). *Diagnóstico del impacto de la migración en la niñez y adolescencia en el cantón Cuenca*. Cuenca: Universidad de Cuenca.



- D'Andrea, A. (2009). *Los desafíos evolutivos de la familia adoptiva*. Psicoperspectivas, VIII (1), 159-194. Recuperado el 22 de diciembre de 2015 desde <http://www.psicoperspectivas.cl>
- Departamento de Los Derechos del Niño de Chile. Recuperado el 26 de abril de 2013 de <http://www.derechosdelnino.org/derecho-proteccion/>
- Eguiguren, M. (2011). "El conflicto simbólico en torno a la migración desde el Estado ecuatoriano". En *Sujeto migrante, crisis y tutela estatal*. Quito: FLACSO Sede Ecuador- ABYA YALA. Págs. 91-128.
- Eguiluz, L. (2004). *Dinámica de la familia. Un enfoque psicológico sistémico*. México DF: PAX México.
- Escobar, A. (2007). *Tras las huellas de las familias migrantes del cantón Cañar*. Quito: FLACSO Sede Ecuador.
- Estévez, E., Jiménez, T y Musitu, G. (2007). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes*. Valencia: Nau Llibres.
- Feldman, B., Rivera, L., Stefoni, C., y Villa, M. (2011). *La construcción social del sujeto migrante en América Latina. Prácticas, representaciones y categorías*. Quito: FLACSO Sede Ecuador.
- Galviz, L. (2011). *Pensar la familia de hoy*. Bogotá: Ediciones Aurora.
- González, J. (2004). *Relaciones Interpersonales*. México. D.F: Manual Moderno.
- Gonzálvez, H. (2010). *Migración Colombiana, género y parentesco: la organización social de los cuidados*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada.



- Henao, G y García, M. (2009). “Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas”. En *Rev.latinoam.cienc.soc.niñezjuv* 7(2): 785-802, 2009. Recuperado de <http://www.umanizales.edu.com/revistacinde/index.html>
- Hernández, Á. (2009). *Familia ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Bogotá: El Buho.
- Hernández, R; Fernández, C y Baptista, P. (2007). *Metodología de la Investigación*. La Habana: Félix Varela.
- Herrera, G. (2004). “Elementos para una comprensión de las familias transnacionales desde la experiencia migratoria del sur del Ecuador”. En Hidalgo, Francisco. *Migraciones. Un juego de cartas marcadas*. Quito: ABYA–YALA.
- Herrera, G y Carrillo, M. (2009). *Transformaciones familiares en la experiencia migratoria ecuatoriana. Una mirada desde los contextos de salida*. Quito: Casa de Velázquez.
- Herrera, G. (2012). “Ecuador 2000 – 2010: nuevas familias y viejos dilemas”. En *Estado de los derechos de la niñez y adolescencia en Ecuador 1990 – 2011. A 21 años de la Convención de los Derechos del Niño*. Quito: Observatorio Social del Ecuador.
- Herrera, G. (2013). *Lejos de tus pupilas. Familias transnacionales, cuidados y desigualdad social en el Ecuador*. Quito: FLACSO Sede Ecuador.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2010). *VII Censo de Población y VI de Vivienda*. Quito.



- Junta Parroquial de Luís Cordero. (2007). *Centro de protección integral para niños(as), adolescentes, hijos(as) de familias migrantes y no migrantes*. Azogues.
- López, L. (2010). *Cuidado de los hijos e hijas dependientes durante la migración internacional paterna o materna. Eje Cafetero, Colombia*. Tesis de Maestría. Universidad de Caldas.
- López, L y Loaiza, M. (2008). *Padres o madres migrantes internacionales y su familia: Oportunidades y nuevos desafíos*. Recuperado el 4 de marzo de 2014 de la Base de Datos Digital SCIELO
<http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v7n2/v7n2a11>
- Micolta, A.(2010). “Si las abuelas se disponen a cuidar, madres y padres pueden emigrar”. En *Revista venezolana de estudios de la mujer*. Julio/diciembre 2010. Vol. 15/nº35.pp.91-116. Recuperado el 4 de marzo de 2014 de la Base de Datos Digital DIALNET
<http://www.scielo.org.ve/pdf/rvem/v15n35/art06.pdf>
- Micolta, A. (2011). “Las relaciones en el cuidado de hijos e hijas de migrantes en el país de salida. El caso de Colombia”. En IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo. *Crisis global y estrategias migratorias: hacia la redefinición de las políticas de movilidad*. Quito: FLACSO.
- Micolta, A y García G. (2011). *Parentalidad y autoridad: un reto en el contexto de la migración internacional*. Bogotá: Colciencias.
- Morocho, M. (2013). *El rol de los maestros y representantes de hijos de emigrantes en el proceso de inserción escolar. Caso: niveles prebásica y*



básica de la Unidad Educativa Santa Mariana de Jesús. Tesis de maestría.

Quito: FLACSO Sede Ecuador.

- Orellana, F. (2011). *Efectos relacionales en escolares hijos/hijas de padres migrantes, producidos por las actitudes discriminatorias de sus pares.* Tesis previa a la obtención del título de Licenciada en Psicología Educativa. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Organización Internacional para las Migraciones. (2009) *Aspectos básicos para la gestión migratoria.* México, D.F.
- Padilla, M. (2004). “Relaciones interpersonales en la familia”. En González, José. *Relaciones interpersonales.* México Distrito Federal: Manual Moderno.
- Palacios, M y Villavicencio, F. (2015). *Evaluación de los estilos educativos familiares en la ciudad de Cuenca.* En revista MASKANA, Vol. 6, nº 2. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Parella, S. (2007). *Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales. Migrantes ecuatorianos y peruanos en España.* Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Pedone, C. (2006). *Estrategias migratorias y poder. Tú siempre jalas a los tuyos.* Quito: ABYA-YALA.
- Pedone, C. (2008). *Varones aventureros vs madres que abandonan. Reconstrucción de las relaciones familiares a partir de la migración ecuatoriana.* Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Peñaranda, C. (2011). “Migrando en tiempos de globalización: usos de tecnologías de la información y la comunicación en contextos migratorios



transnacionales”. En García y Kressova. (Coords). *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía*. (Págs. 2023-2032). Granada: Instituto de Migraciones. Recuperado el 13 de septiembre de 2015 de la Base de Datos Digital DIALNET

<file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Mis%20documentos/Downloads/Dialnet-MigrandoEnTiemposDeGlobalizacion-4050071.pdf>

- Puyana, Y y Rojas, A.(2011). *Afectos y emociones entre padres, madres e hijos en el vivir transnacional*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado el 15 de noviembre de 2013 de la Base de Datos Digital DOAJ <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/28368/28726>
- Quintero, Á. (2007). *Diccionario especializado en familia y género*. Buenos Aires: Lumen Humanitas.
- Ramos, P. (2010). *Entre el escándalo y la rutina. Medios y familia en migración internacional*. Quito: ABYA-YALA.
- Rodrigo, M y Palacios, J. (2005). *Familia y desarrollo humano*. Madrid. Alianza Editorial.
- Sánchez, B. (2008). *Estrategias metodológicas para el fortalecimiento de valores en niñas y niños de 4 a 5 años, mediante la literatura infantil, en centros educativos del sector Sur de Quito*. Tesis previa a la obtención del título de Licenciada en Educación Parvularia. Quito: Universidad Tecnológica Equinoccial.
- Soruco, X., Piani, G y Rossi, M. (2011). “Consecuencias de la emigración: la situación de los emigrantes y sus familias en Ecuador. En Ñopo, H., Chong, A



y Mora, A. *Discriminación en América Latina. Una perspectiva Económica.*

Bogotá: Banco Interamericano de Desarrollo y Banco Mundial.

- Suárez, M. (2012). *La migración en el Ecuador y su impacto en la familia y en la escuela.* Tesis doctoral. Universidad de Santiago de Compostela.
- Torio, S. (2003). *Estudio socioeducativo de hábitos y tendencias de comportamientos en familias con niños de educación infantil y primaria en Asturias.* Tesis doctoral. Universidad de Oviedo.
- Villavicencio, F. (2008). *Otros caminos. Como aliviar las pérdidas afectivas ambiguas de las familias migrantes.* Cuenca: Editorial Don Bosco.
- Villavicencio, F., Tenorio, P y Orellana, A. (2011). “Estereotipos negativos que perciben de sus compañeros de escuela los niños hijos de emigrantes”. En Calfat, G y Roldán, D. *Migración Internacional y remesas. Contribuciones al debate de su relación con el desarrollo.* Cuenca: Universidad de Cuenca.



GLOSARIO

CESPLA: Centro de estudios sociales y políticos latinoamericanos de la Universidad de Cuenca.

CHULQUERO: Persona que presta dinero con altas tasas de interés.

COYOTERO: “Persona que mediante el pago de una elevada suma de dinero organiza el viaje de forma clandestina para burlar los controles fronterizos hasta llegar a Estados Unidos. El “Coyotero” organiza el viaje por tierra, mar o aire según la coyuntura política o policial en ese momento. En otros países de América Latina se los denomina Coyotes”. (Pedone, 2006, p. 92).

CUIDADOR: “Es la persona o las personas en quién el migrante (padre, madre o ambos) ha delegado las tareas de protección y satisfacción de necesidades de los hijos en el país de origen. Estas personas pueden ser una o varias, y usualmente tienen relación de parentesco con los hijos de los migrantes” (Micolta y García, 2011, P. 6).

DIARIO EL UNIVERSO: Es un diario ecuatoriano fundado en 1921, en la ciudad de Guayaquil.

DIARIO EL COMERCIO: Es un diario ecuatoriano fundado en 1906, en la ciudad de Quito.

DIARIO EL MERCURIO: Es un diario ecuatoriano fundado en 1924, en la ciudad de Cuenca.

GAD: Gobierno Autónomo descentralizado.

INEC: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.



MAGAP: Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca.

OIM: Organización Internacional para las Migraciones, creada en 1951

ONU: Organización de Las Naciones Unidas, fundad en 1945 en San Francisco California.

PIB: Producto Interno Bruto.

SPSS: Statistical Package for the Social Sciences.

UNICEF: United Nations International Children's Emergency Fund. Fondo Internacional de Las Naciones Unidas para el Socorro de la Infancia. Creada en 1946 por La Asamblea General de la ONU.



ANEXOS

Anexo 1. Muestra

La fórmula fue tomada de Hernández, Fernández y Baptista (2007, pp.220 y221).

$$n = \frac{n^1}{1 + n^1/N}$$

N= Población Total.

$$n^1 = s^2/v^2$$

$$s^2 = p (1-p)$$

p= Probabilidad de acierto (0.97%)

v^2 = Varianza de la población o error estándar (0.015)

$$s^2 = 0.97 (1-0.97) = \mathbf{0.0291}$$

$$n^1 = 0.0291/0.015^2 = 0.0291/0.000225 = \mathbf{129}$$

$$n = \frac{129}{1 + 129/349}$$

$$\mathbf{n = 94}$$

Anexo 2. Encuesta.

TEMA: LA REORGANIZACIÓN DEL CUIDADO DE LOS HIJOS A PARTIR DE LA EMIGRACIÓN DE UNO O AMBOS PROGENITORES, EN LA PARROQUIA LUIS CORDERO DEL CANTÓN AZOGUES.

Realizado por: Soraya Vicuña.

Objetivo General: Analizar las formas en las que se reorganiza el cuidado de los hijos a partir de la emigración de uno o ambos progenitores en la parroquia Luis Cordero.

Instrucciones:

1.- Garantizo la seguridad de sus respuestas, ya que la información es confidencial.



- 2.- Leer y responder con sinceridad a cada una de las preguntas de la encuesta en forma clara y concreta.
3.- Señalar con una X su respuesta en un solo casillero.

1.- DATOS INFORMATIVOS:

1.1: Estado civil:..... 1.2: Sexo:.....

1.3: Edad:.....1.4: Lugar de residencia:.....

1.5: Relación con los niños:..... Fecha:.....

1.6: Formación:

Primaria		Secundaria		Superior		Postgrado		Otros		Ninguno	
----------	--	------------	--	----------	--	-----------	--	-------	--	---------	--

2.- DATOS SOBRE LA CONFORMACIÓN FAMILIAR:

2.1: ¿De su familia quién ha migrado al exterior?

Hijo		Hija		Yerno		Nuera		Ambos		Esposo		Esposa		Otros	
------	--	------	--	-------	--	-------	--	-------	--	--------	--	--------	--	-------	--

2.2: ¿A cuántos hijos(as) de padres migrantes cuida usted?

Varones	Edad cuando quedó a su cuidado	Edad actual	Mujeres	Edad cuando quedó a su cuidado	Edad actual

3.- DATOS SOBRE LA ORGANIZACIÓN FAMILIAR ANTES DEL PROCESO MIGRATORIO:

3.1 Antes de darse la migración quién se encargaba de los siguientes aspectos:

Opciones	¿Quién?
a.- Problemas de salud	
b.- Cosas de la escuela	
c.- Cuestiones de amistades	
d.- La forma como se porta en la casa	
e.- Cuestiones de dinero	
f.- Otras	

4.- DATOS SOBRE LA ORGANIZACIÓN FAMILIAR DESPUÉS DEL PROCESO MIGRATORIO:

4.1: ¿Cree usted que para dar una buena educación se deben ir asignando responsabilidades desde la infancia?

Si	No

4.2: ¿Qué valores inculca en los niños(as) para darles una buena educación?

.....

4.3: ¿Sabe usted si los niños(as) sufren algún tipo de discriminación por ser hijos de migrantes?

Si	No

4.4: Conoce a los amigos de los niños(as).

A la mayoría	A pocos	A ninguno



4.5: Cuando necesitan permiso para hacer algo, a quién acuden:

A usted	
Al padre o madre migrante	
A usted y al padre o madre migrante	

4.6: Cuando les pide hacer algo, ellos le obedecen:

Inmediatamente sin protestar	
Siempre protestan pero le obedecen	
En ocasiones protestan, pero obedecen	
No le obedecen	

4.7: Señalar con una X las respuestas que considere correctas, en relación al cuidado.

Preguntas	Siempre	A veces	Nunca
Usted hace las tareas escolares de los niños (as)			
Usted ayuda con las tareas escolares cuando se requiere			
Usted permite que los niños (as) se desenvuelvan por sí mismos cuando pueden hacerlo			
Usted habla con los niños(as) cuando cometen errores			
Usted castiga físicamente a los niños cuando se portan mal			

4.8: ¿Cómo es su relación con los niños (as) que cuida?

Preguntas	Siempre	A veces	Nunca
Sabe cuándo les va mal en la escuela			
Dedica tiempo para jugar con los niños(as)			
Ellos le cuentan sus problemas			
Le ayudan voluntariamente con las tareas de la casa			
Sabe dónde y con quién se encuentran cuando no están en casa			
Ellos se portan majaderos con usted			

5.- DATOS SOBRE LAS RELACIONES ESTABLECIDAS CON EL PADRE O MADRE MIGRANTE:

5.1: ¿Cree usted que los padres migrantes deben conocer todos los problemas de los hijos?

Siempre		A veces		Nunca	
---------	--	---------	--	-------	--

¿Qué tipo de problemas?

.....

5.2: ¿Usted consulta con los padres al momento de tomar decisiones en el cuidado de los hijos?

Siempre		A veces		Nunca	
---------	--	---------	--	-------	--

¿En qué asuntos?

.....

5.3: ¿La comunicación entre los (as) hijos (as) y los padres migrantes se da?

Siempre		A veces		Nunca	
---------	--	---------	--	-------	--

5.4: ¿Qué asunto sugiere que debíamos preguntarle y que no lo hicimos y que a usted le parece importante?

.....

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN



Anexo 3. Entrevista.

TEMA: LA REORGANIZACIÓN DEL CUIDADO DE LOS HIJOS A PARTIR DE LA EMIGRACIÓN DE UNO O AMBOS PROGENITORES, EN LA PARROQUIA LUIS CORDERO DEL CANTÓN AZOGUES.

Realizado por: Soraya Vicuña.

Objetivo General: Analizar las formas en las que se reorganiza el cuidado de los hijos a partir de la emigración de uno o ambos progenitores en la parroquia Luis Cordero.

Instrucciones:

- 1.- Garantizo la seguridad de sus respuestas, ya que la información es confidencial.
- 2.- Responder con sinceridad a cada una de las preguntas de la entrevista en forma clara y concreta.

1.- ¿Qué opinión tiene de la migración?

A veces, la migración es necesaria, en nuestro medio no existen las suficientes posibilidades para poder sacar a la familia adelante. Los padres se ven en la necesidad de abandonar sus hogares, a sus esposas a sus hijos y salir a buscar trabajo en otros lados, y así poder brindar a la familia lo que nosotros por falta de dinero no pudimos brindarles a ellos.

2.- ¿Qué es para usted el cuidado en la familia?

El cuidado es la ayuda existente entre cada uno de los miembros del hogar, velar por que todos estén bien. Cuidar de los hijos, darles educación, atención, amor, comprensión. Ver que sean felices.



3.- ¿De qué manera influye la migración de uno o ambos padres en la crianza de los hijos?

Para los hijos es duro que los padres no estén aquí, pero si uno les habla con la verdad desde el inicio, ellos comprenden que sus papás se fueron, no porque no les quieran, sino porque quieren darles lo mejor. Si los niños tienen una buena educación y los padres no se descuidan a pesar que estén lejos, no tienen porque haber problemas.

4.- ¿Cómo es hacerse cargo de hijos (as), que tengan a uno o ambos de sus padres en el exterior?

Yo me siento una madre, no una abuela, y no solo madre, soy todo: madre y padre. Yo pensé que, con mis hijos ya grandes, ya cumplí. Pero ahora tengo que cuidar de mis nietos, ¿qué más puedo hacer?, si una les quiere. Y los hijos allá también están más tranquilos, sabiendo que aquí una cuida bien.

5.- ¿De qué manera intervienen los padres migrantes en el cuidado de los hijos?

Ellos están pendientes de lo que hace falta, no solo de lo económico. Yo trato que ellos sepan todo lo que pasa con los hijos, lo bueno y lo malo; porque si pasa algo malo a una le hacen responsable de las cosas. De esa forma, ellos también están participando de la crianza y los hijos sienten el interés de sus papás



6.- ¿Usted volvería a hacerse cargo de un hijo (a) de padre migrante?

Si yo si me volvería a hacer cargo, aunque es difícil. Muchos dicen que una cuida de ellos sólo por el interés, pero no es así. Se cuida porque se les quiere, porque han estado a nuestro cargo desde chiquitos y además porque es una manera de ayudar a que nuestros hijos logren sus metas estando lejos. ¿Quién más se va a hacer cargo de ellos, sino uno?

Anexo 4.

LISTA DE LAS CUIDADORAS ENTREVISTADAS

Número	Nombre	Relación	Edad	Comunidad
1	Lucía	Madre	41 años	Centro Parroquial
2	Blanca	Madre	33 años	Quillopungo
3	Piedad	Madre	36 años	María Auxiliadora
4	Hilda	Madre	37 años	San Antonio
5	Nancy	Madre	48 años	Leonán
6	Diana	Madre	54 años	Hornapala
7	Angélica	Madre	43 años	Guazhún
8	María	Abuela	59 años	Zhapacal
9	Guillermina	Abuela	67 años	Cruz Blanca
10	Florencia	Abuela	76 años	Ayazamana
11	Mercedes	Abuela	68 años	Biblicay
12	Nube	Abuela	71 años	Pucahua
13	Julia	Abuela	65 años	Huintul
14	Guadalupe	Tía abuela	52 años	Achupillapamba
15	Fernanda	Tía	48 años	Chapte
16	Mercy	Tía	41 años	Trojeloma
17	Luisa	Tía	43 años	Pucaloma

Elaborado por: Soraya Vicuña.

(Los nombres fueron cambiados, por razones de confidencialidad).



Anexo 5.

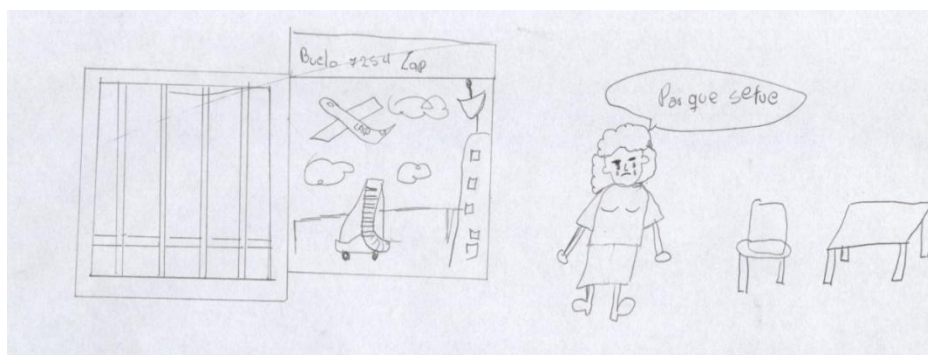
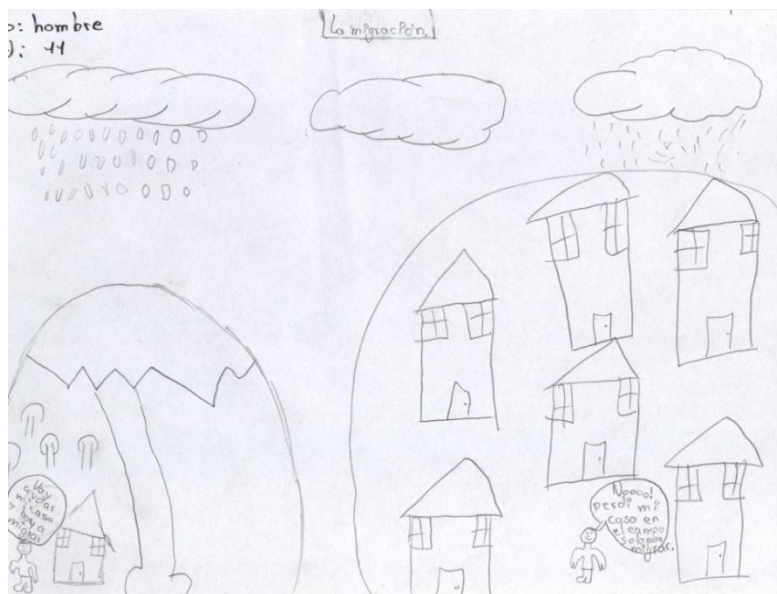
LISTA DE HIJOS (AS) ENCUESTADOS

Número	Nombre	Edad	Comunidad
1	Johana	11 años	Centro Parroquial
2	María	10 años	Quillopungo
3	Joel	12 años	María Auxiliadora
4	Víctor	15 años	San Antonio
5	Juan	10 años	Leonán
6	Carmen	15 años	Hornapala
7	Verónica	14 años	Guazhún
8	Estefanía	10 años	Zhapacal
9	Byron	11 años	Cruz Blanca
10	Estaban	14 años	Ayazamana
11	Mónica	16 años	Biblicay
12	Carlos	11 años	Pucahua
13	Paúl	10 años	Huintul
14	Lourdes	15 años	Achupillapamba
15	Marlene	11 años	Chapte
16	Pablo	10 años	Trojeloma
17	Jessica	11 años	Pucaloma

Elaborado por: Soraya Vicuña.

(Los nombres fueron cambiados, por razones de confidencialidad).

Anexo 6. Dibujos









Anexo 6. Fotografías





Universidad de Cuenca

